

Alfa Omega

Nº 262/31-V-2001 SEMANARIO DE INFORMACIÓN RELIGIOSA NACIONAL

Los niños nos escriben:

Para mí la Virgen es...

Edita:

Fundación San
Agustín. Arzobispado
de Madrid

Delegado episcopal:

Alfonso Simón Muñoz

Redacción:

Pza. del Conde Barajas, 1.
28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188

Dirección de Internet:

<http://www.archimadrid.es/alfayomega.htm>

E-Mail:

fsagustin@planalfa.es

Director:

Miguel Ángel Velasco Puente

Redactor Jefe:

José Francisco Serrano Oceja

Director de Arte:

Francisco Flores Domínguez

Redactores:

Inmaculada Álvarez Mira,
Benjamín R. Manzanares,
Anabel Llamas Palacios,
Jesús Colina Díez (Roma)

**Secretaría de Redacción
y Archivo:**

Cristina Ansorena Anza

-Imprime y Distribuye:

Prensa Española, S.A. -

Depósito legal:

M-41.048-1995.

**Tú también
haces realidad
nuestro
semanario**

Colabora con



PUEDES DIRIGIR
TU APORTACIÓN
A LA FUNDACIÓN
SAN AGUSTÍN,
A TRAVÉS DE
CUALQUIERA DE ESTAS
CUENTAS BANCARIAS:

Banco Popular Español:

0075-0615-57-0600131097

Caja Madrid:

2038-1736-32-6000465811

BBV:

0182-5906-80-0013060000

CajaSur:

2024-0801-18-3300023515

Sumario

8	La foto
9	Criterios
10	Cartas
	Aquí y ahora
11	Ver, oír y contarlo.
12	Las mentiras sobre la <i>pildora del día después</i> .
13	La enseñanza de iniciativa social, discriminada
	Iglesia en Madrid
12	Jornada Diocesana de laicos.
13	La voz del cardenal arzobispo
14	Testimonio
15	El Día del Señor
16-17	Raíces
	<i>La Real Academia de Historia muestra parte de sus fondos</i>
18	España
	<i>Cristianos laicos, Iglesia en el mundo</i>
22-23	La vida
	Desde la fe
26	Sevilla: Simposio sobre Iglesia y sociedad de la comunicación.
27	<i>El mozárabe: la novela de un obispo.</i>
28-29	Libros.
30	Con ojos de mujer.
31	No es verdad
32	Contraportada

3/7

Los niños
explican
quién es
para ellos
la Virgen
María:
*María,
mi mamá
del cielo*



19, 20 y 21

**Mensaje
al mundo
del Consistorio
de cardenales.**

**Habla Guzmán
Carriquiry,
Subsecretario
del Consejo
Pontificio para
los laicos**



24-25

**Discurso de ingreso
del cardenal Rouco en la Real Academia
de Ciencias Morales y Políticas**



Niños, de entre 8 y 12 años, explican quién es para ellos la Virgen María

María, *mi mamá del cielo*

Madrid, Valencia, Gijón y Vigo. Éstas han sido las cuatro ciudades que participaron en nuestra encuesta, de despedida al mes de mayo. ¿Quién es para mí la Virgen María? era la pregunta que debían responder los niños participantes mediante dibujos y redacciones, para conocer su opinión, justo hoy, fiesta de la Visitación de la Virgen María a su pariente Isabel. Resultado, como pueden comprobar, sorprendente



A. Llamas Palacios

Cuando suena el timbre que anuncia el fin de las clases, un ruido de sillas, pupitres y estuches cerrándose ahoga la voz del profesor, que estira el cuello dando las últimas recomendaciones, como si con ése movimiento pudiera hacerse oír por encima del entusiasmo de un niño.

Y es que estamos en mayo. No es invención, es que los días son especiales. Se respira verano, el frío ha decidido emigrar, eso sí, a regañadientes, y a la ciudad le envuelve un aire distinto, que hace las delicias de los niños, los más sensibles, los más receptivos, los más curiosos.

Es que estamos en mayo. No es el mes de las flores por casualidad. Es el mes de la Virgen, el mes que los cristianos dedican a la Madre. La figura amada por la Iglesia porque es fuente de ternura y de amor. De ella beben sedientos de explicaciones, navegantes en mares de dudas, solitarios rodeados de multitudes y urbanitas con corazones hastiados de asfalto. También, claro, los enamorados, los sonrientes, inocentes y buscadores de tesoros intangibles. Todos ellos buscan a su Madre.

Estamos en mayo, y los niños, además de disfrutar del olor a verano, de las flores y del sol, pueden ver cómo la Virgen María se hace presente en las actividades de los colegios, de las catequesis, con más intensidad que en el resto del año. Mediante juegos, canciones, lecturas de textos y oraciones, la imagen de María, *su mamá del cielo*, va horadando un hueco en sus sentimientos, si la educación y el ambiente que los rodea se lo permite. ¿Pero, qué piensan hoy los niños de la Virgen María?

Alfa y Omega ha elegido algunas ciudades españolas para que niños de colegios y parroquias, entre 8 y 12 años, dibujen y expliquen con sus palabras cómo ven ellos a su Madre del cielo.

Con sus trabajos en mano, realizados con ilusión –a la vista está–, ofrecemos a nuestros lectores los resultados.

María, Madre de Dios

Cuando se les hizo la pregunta de ¿Quién es para tí la Virgen María?, los niños enfocaron sus respuestas de forma distinta y a la vez uniforme. **Andrea Rolo**, del Colegio Mariano, de Vigo, de quinto de Educación Primaria, comenta que *el Señor se fijó en María por sus buenas cualidades. La Virgen siempre apoyó a su Hijo y estuvo siempre con Él, aun cuando le crucificaron. Pasó por malos tragos, como cuando tuvo que huir con Jesús porque Herodes quería matarlo. Sufrió mucho cuando su Hijo murió porque lo quería por encima de todo. Pero a pesar de ser pobre, era una mujer muy alegre y sobre todo trabajadora.*

La valentía de la Virgen y su fe plena se ve destacada en la respuesta de **Cristina Hernández**, de Primero de ESO, del colegio San José de Madrid: *María, en todo momento, fue una mujer que tuvo fe en Dios desde el principio y creyó en lo que Él le decía. Dijo «sí» a Dios a la propuesta que le había hecho; ella se arriesgó en todo momento sin saber lo malo o bueno que le podría ocurrir; aceptó con-*



Olga Villanueva. 8 años



Rosa Eva Peral. 8 años



Ainhoa C.C. 8 años



Patricia Álvarez. 10 años

fiando en Dios.

Diana Carolina Izquierdo, también del colegio San José, de Madrid, comenta que Dios contó para su proyecto con María. Dios la invita por medio del arcángel Gabriel a ser la Madre de Jesús. Y María dijo «sí». Ella comprendió la grandeza del proyec-



Enma Romero. 10 años

to de Dios, y se portó como una buena madre. Cuidó, ayudó y acompañó a su Hijo.

Desde la parroquia San Francisco Javier, en el barrio de El Bibio, de Gijón, **Lidia** explica que la Virgen María es Madre de Jesús, y Madre nuestra. Para mí la Virgen María es una Madre buena, por-



Sara Hernández. 8 años

que es humilde y daba gracias a Dios por que se fijó en ella para ser la Madre de Jesús. María entendió, a pesar de su tristeza, que Jesús debía morir por nosotros.

Rubén, alumno de quinto de Educación Primaria en La Asunción de Vallecas, Madrid, cuenta que María fue la persona que más cerca estuvo de Jesús. Era su Madre, y por ello, quien mejor comprendía a Jesús. Ella sabía perfectamente quién era su Hijo y cuál era la misión que tenía que realizar en el mundo. Por eso siempre estuvo al lado de Jesús para ayudarlo y colaborar en su misión salvadora.

La Virgen fue elegida por Dios de entre todas las mujeres, para dar a luz a su Hijo –según **Enma Romero**, del Colegio Mariano, de Vigo–. Desde el cielo, la Virgen nos cuida porque es Madre de todos los hombres. Yo, en mayo, intento portarme mejor y ofrecerle pequeños detalles; por ejemplo, hago los deberes antes, o ayudo más a todos. Yo creo que la Virgen tiene un cariño especial por los niños, y por eso nosotros tenemos que acordarnos mucho de ella.

María, Madre de todos

La Virgen María es Madre de Jesús, y por tanto, la Madre de todos nosotros –explica **Cristina Serrano**, del colegio San José, de Madrid–. Creo que su vida debió ser difícil y que, en ocasiones, no le sería fácil comprender todos los aspectos relacionados con la vida, predicación y muerte de Jesús, su Hijo. Su sufrimiento como Madre que, desde el principio, sabe que va a perder a su Hijo, que morirá por todos los hombres, debió de ser muy grande. En los momentos difíciles, ella permanece unida a su Hijo, compartiendo su dolor, y Él se la entrega a Juan, su discípulo preferido, y a través de él, a todos nosotros.

Muchos son los niños que se centraron en la visión de la Virgen como Madre de la Humanidad, y para muestra el botón que ofrece **María**, de quinto curso de Educación Primaria, del colegio La Asunción de Vallecas, Madrid: María es nuestra Madre igual que es Madre de Jesús. Nos quiere a todos mucho, pero a todos por igual, es decir: a los pobres, a los ricos, a los guapos y a los feos. **Jorge Fernández**, del colegio San José de Madrid explicó en su redacción sobre cómo veía él a la Virgen que María fue Madre de Dios y Madre de la Iglesia. Fue el espejo sobre el que todo el mundo debería mirarse, pues fue una mujer servicial, y Madre de todos los pobres, ya que siempre ayuda a los necesitados, siendo abogada de todos ellos cuando los momentos lo precisan.

Desde Gijón, **Gonzalo**, de la parroquia San Francisco Javier, escribe: María, eres mi segunda Madre, porque me cuidas y me quieres. Eres muy bue-



María José Fontán. 8 años

na porque Dios te eligió para ser la Madre de Jesús. Y desde esa ciudad del norte, **Francisco** escribe, con letra insegura, pero decidido: *Para mí María es mi madre del cielo, y de todos también. Ella sabía que Jesús tenía que morir por nosotros.* También en Gijón, **Miguel**, de siete años, plasmó su pensamiento breve, pero conciso: *La Virgen para mí es una mujer buena que nos cuida como su Hijo Jesús.* Ocho años tiene **Marta Lobo**, quien, también desde Gijón, afirma: *La Virgen para mí es una mujer muy buena, amable. Es mi Madre y Madre de Jesús. Ella nos cuida como cuidó a Jesús, porque somos sus hijos y también hijos de Dios.*

María nos salva. Nos ayuda

La Virgen como mediadora también está presente en los niños. No pocos fueron los que afirmaban pensar en ella ante las dificultades. *Yo creo que tengo todos los días a la Virgen a mi lado* —decía **Estrella**, del colegio de La Asunción, en Vallecas, Madrid—. *Cuando pienso en la Virgen, me siento segura, también cuando hablo con ella. Rezo a ella por las noches cuando tengo miedo, y se me quita por completo y me quedo dormida. Cuando voy a misa, a veces le pido que no haya gente mala. Para mí la Virgen es mi Madre.*

También hablaba en estos términos **David García**, de Gijón: *La Virgen es la Madre de Jesús y nuestra Madre. Es a ella a quien debemos acudir en todas nuestras necesidades, pues nos puede ayudar en todo momento. Yo me encomiendo a ella todos los días.*

María no es sólo la Madre de Jesús, sino también la de todos los niños del mundo —explica **Sandra Ortega**, de Gijón—. *Ella nos protege y cuida desde el cielo, y es símbolo y ejemplo para todas las mamás. Cuando te sientes solo o tienes algún problema hablas con ella rezando, porque siempre te escucha y ayuda, como hacen las mamás de la tierra. Y si algún niño se queda sin mamá, la Virgen le acompaña y encuentra la manera de que no esté triste ni solo.*

Igualmente opina **Andrea Ojeda**, del curso Tercero de Educación Primaria del colegio La Asunción de Vallecas (Madrid): *Para mí la Virgen es la estrella que nos ilumina, la mujer más cariñosa y la más creyente en Dios. Ella nos cuida, nos protege, nos ayuda y nos guía.*

La Virgen, donde quiera que sea

María recibe un nombre distinto según la provincia de España en la que nos encontramos. Este fenómeno también lo recogen los niños, junto con las



Susana Moreira. 11 años



Noelia G. F. 8 años

peregrinaciones, y otras manifestaciones de la gente hechas con amor a la Madre de Dios. *Una forma de demostrar la veneración y admiración a la Virgen* —escribe **Nuria Carrascosa**, del colegio San José de Vallecas (Madrid)— *la encontramos en esas peregrinaciones a los santuarios que albergan su ima-*



Covadonga Albi. 6 años

gen. Es muy emocionante ver cómo cientos de miles de personas rezan con fervor al unísono ese rosario donde el «Ave María» resuena tan fuerte que parece llegar al cielo.

Miguel Ángel Cardenal, del colegio San José, en una bonita redacción titulada *Recordando a María*,



Miriam Corraliza. 8 años



David Martínez. 7 años



Alba Pérez. 8 años

en una tarde de mayo, explica que, pensando cómo escribir estas palabras, se me viene a la cabeza que vivo en un país en el cual se venera a la Virgen por cualquier provincia que se vaya, siendo la Patrona de muchas de ellas. La conocen en Zaragoza como Virgen del Pilar; Macarena en Sevilla, Montserrat en Cataluña, Guadalupe en Extremadura, Paloma o Almudena en Madrid, etc.

Y, desde el Colegio Mariano, de Vigo, **Jennifer Vázquez**, de 8 años, explica que la Virgen se encuentra en todas las iglesias y naciones con nombres y casas distintas, pero es siempre la misma y única Virgen María (Virgen de la Salud, Virgen de Fátima, Virgen del Carmen..., pero siempre nos protege e intercede por nosotros ante su Hijo Jesús).

Han sido sólo una pequeña selección de todas las cartas que nos enviaron los alumnos por medio de sus profesores o catequistas. Un agradecimiento sincero a estos últimos, cuyo esfuerzo ha dado estos frutos que ahora tienen entre sus manos.

Los niños han escrito y dibujado lo que, en su todavía pequeño mundo, significa tener una Madre en el cielo. Si doña **Concepción Vicente**, una sencilla madre y abuela de familia, desde León, pudiera leer todas estas respuestas, posiblemente estaría de acuerdo en que, allá por los años 40, en el colegio de *La Milagrosa* de la capital leonesa, las flores que cada día ponía en el altar a la Virgen estaban recogidas y depositadas con los mismos sentimientos sinceros hacia una Madre. Si don **Ricardo Goicoechea**, sacerdote de la Compañía de Jesús, a punto de cumplir los 86 años de edad, pudiera echar un simple vistazo a algunas de las poesías dedicadas en estas páginas a la Virgen, puede que se acordara de él cuando muchacho, hace ya más de 60 años, en el madrileño colegio *El Pilar*, escribiendo peticiones a la Virgen en pequeños papeles que luego quemarían a los pies de Su altar.

Puede que **sor Clara Fernández**, hoy clarisa en el convento de Belorado, Burgos, piense que no hay tanta distancia entre estos niños y la niña que ella fue en su pueblo natal de Burgos, Barrio de Díaz-Ruiz, cuando, por estas fechas en tiempos de la Segunda República, cogía flores con sus hermanos y se las ofrecían a la Virgen, cantando la canción que se adueñó del mes de mayo: *Venid y vamos todos, con flores a María...* Y es posible que, la **madre Misericordia Pérez**, franciscana y residente en Salamanca, recuerde, leyendo a estos niños, sus años de profesora durante los años 30 y 40, en el colegio de



Juan Martínez. 11 años

La Inmaculada de San Felices de Buelna, Santander, donde una gran fiesta celebrada justamente en un día como hoy, 31 de mayo, clausuraba el mes de la Virgen, y alumnas y padres acudían a la iglesia para vivirlo unidos, ofreciendo flores y recitando poesías a la Virgen.

Es casi seguro que, si todos ellos leen las palabras de estos niños, se acuerden de cuando eran pequeños y el mes de mayo también olía a flores y a verano.

A la flor más bonita,
María, Madre de Dios.

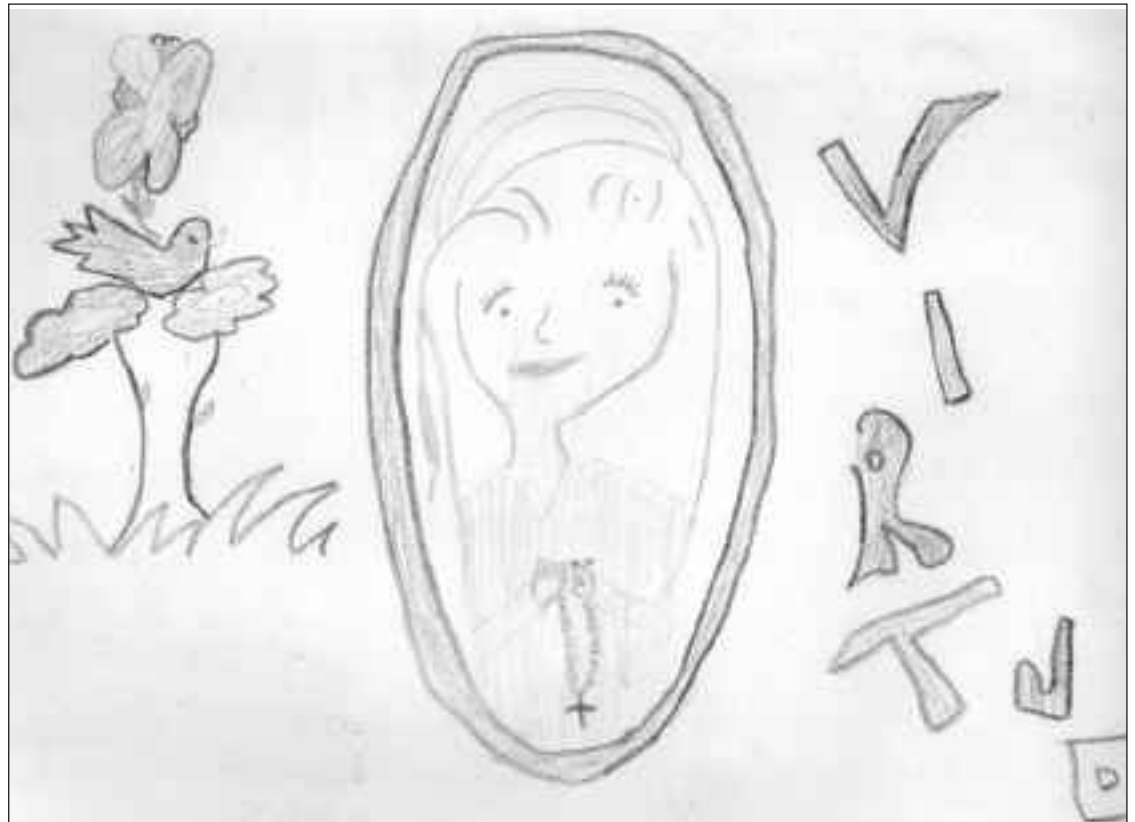
Como una flor sus pétalos
se abren dándonos amor.
Como una flor el cáliz
nos quiere unir y dar paz.
Como una flor las espinas
representan su dolor.
Como en una flor su tallo,
el camino que nos lleva
desde la tierra al cielo.
Como una flor su color
es la ternura.
Como una flor nos perfuma
el aroma de su bondad.

Moisés Pérez Martínez. 10 años
Colegio La Asunción de Vallecas, Madrid

María amiga:

María, eres Madre y Señora
y estás conmigo a cualquier hora.
Al empezar un nuevo día
me acompaña tu frescura
que con el paso de la mañana
se convierte en hermosura.
María, eres confidente y amiga
de cualquiera que te lo pida.
Quieres a todos por igual
sin fijarte en la maldad.
Estás hecha de bondad
y compartes la alegría
que sentimos al vivir con fe cada día.

Miriam Lorenzo Pérez. 10 años
Colegio Mariano, de Vigo



María López. 9 años

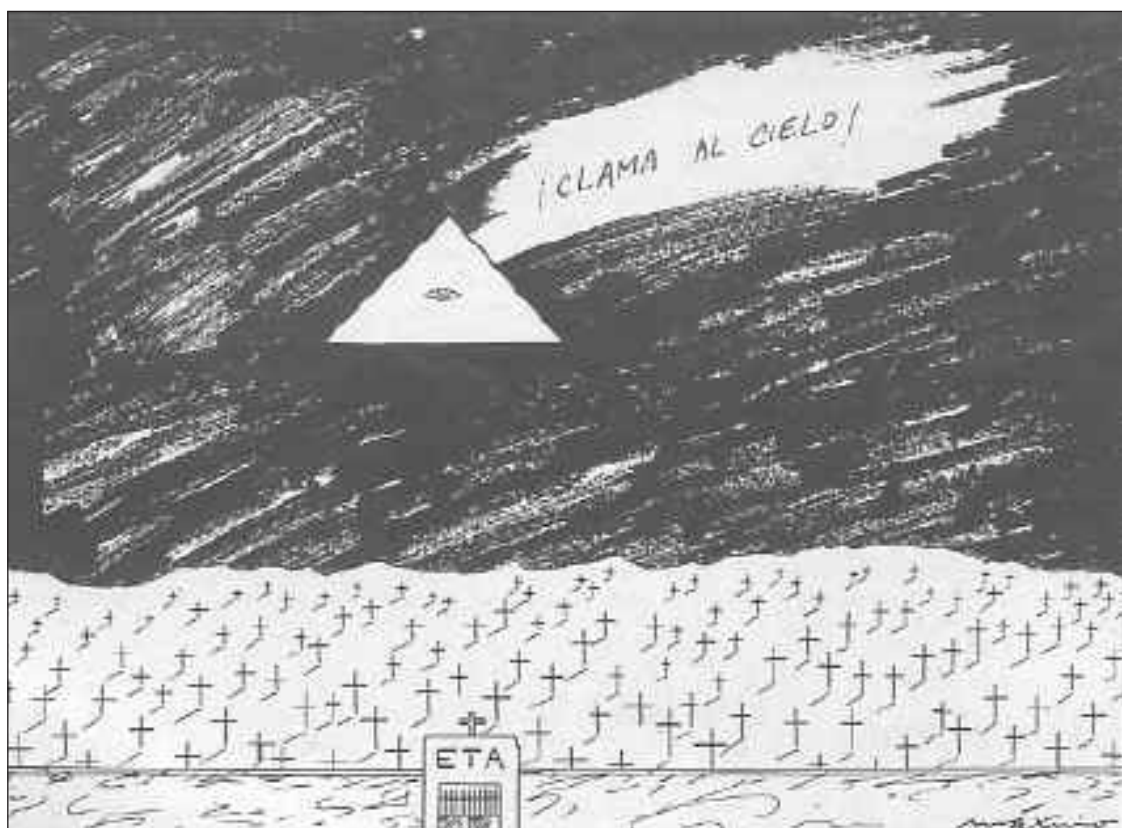


Patricia Seoane. 9 años

Otra víctima más



La crueldad, otra vez más, inmisericorde de los asesinos etarras ha elegido como víctima a don Santiago Oleaga Elejabarrieta (en la foto, y mientras una sábana con su sangre cubre su cadáver), Director Financiero de *El Diario Vasco*, pero antes que eso ser humano, esposo y padre de familia, trabajador al servicio de la sociedad. Como en inmediata nota de condena de tan salvaje atentado dice el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, junto con sus obispos auxiliares y con toda la Iglesia diocesana, *este crimen nefando ofende gravísimamente a Dios y a los hombres*. La Conferencia Episcopal Española, en inmediata nota de indignada protesta, recuerda que *este crimen demuestra que ETA prosigue, con crueldad redoblada, sus planes de terror y de muerte, insensible al clamor unánime de la sociedad, y reitera una vez más que ningún fin ideológico ni político puede justificar crímenes tan execrables*. También los obispos de Bilbao exigen, una vez más, a los terroristas que cesen en su absurda carrera de violencia. *Vivimos en una sociedad —dicen— que se ha dado a sí misma instituciones políticas y sólo ellas están legitimadas para representar y expresar la voz de la ciudadanía*. Alfa y Omega se une a la condolencia de todos los españoles por el asesinato de don Santiago, y al dolor de su esposa y de sus hijos, y de todos sus compañeros del Grupo *El Correo*, para quienes ruega al Señor el consuelo de la esperanza cristiana y del amor de Dios, más fuerte que la muerte





María, la Primicia

La suerte de Jesús es inseparable de la su Madre, y lo es de un modo ejemplar. María es el modelo de los discípulos de su Hijo, la primicia de la nueva Humanidad redimida, que en la última etapa del Antiguo Testamento aparece profetizada como la *Hija de Sión*. Pero san Lucas, y los demás autores del Nuevo Testamento, están muy lejos de considerar a María como una *representación metafórica de Israel*. Las figuras bíblicas no son símbolos literarios, sino ante todo realidades históricas, que significan por su existencia misma, y sobre todo en el caso de María, en quien se unen admirablemente *persona y personificación*. María no tiene que abandonar en absoluto su realidad personalísima de *Madre de Jesús* para encarnar en sí al *Israel de Dios*. Su misión y su realidad más profundamente personal son inseparables.

El pueblo judío esperaba al Mesías, y al mismo tiempo la llegada de la comunidad mesiánica. Es esta comunidad la que ha de darle a luz. Pero a luz no da una comunidad, da una persona, y es ella, la Madre del Mesías, quien más adecuadamente personifica al pueblo entero. Y esta esperanza se cumple en María. En el silencio de la doncella de Nazaret se ha producido, de forma insensible, la transformación de Israel en Iglesia. ¿Quién es María: un miembro, incluso el más excelente de la Iglesia, o más bien la Iglesia en su totalidad? No es lícito separar lo que aparece unido: la Madre de Jesús, y la Iglesia plenamente realizada en Ella. Así lo dice san Agustín en un bello sermón, que habla de Cristo, *el más hermoso entre los hijos de los hombres, hijo de Santa María, esposo de la Iglesia santa, a la cual reprodujo semejante a su Madre: la hizo Madre para nosotros y la conservó Virgen para Él*.

María dio al mundo a su Salvador, pero siendo Ella misma también quien lo recibió con la máxima disponibilidad. María y la Iglesia no pueden entenderse la una sin la otra. Por eso san Efrén, con toda verdad, pone en labios de María estos preciosos versos: *¡Hijo del Altísimo...! / Igual que yo te he dado a luz / con un nacimiento distinto, / Tú también me has dado a luz a mí / con un segundo nacimiento. / ¡Tú llenas de estupor a tu madre!*

Y la sigue llenando de estupor: nos llena de estupor a todos nosotros.

Alfonso Simón

Tres días para un siglo



Juan Pablo II se ha reunido en Consistorio, durante tres días, en Roma, con 154 cardenales de la Iglesia, una, santa, católica y apostólica; y, más que hacer balance del reciente Jubileo, ha trazado planes desde la dinámica jubilar y desde la óptica de la Carta apostólica *Novo millennio ineunte*, para el futuro a corto y medio plazo de la Iglesia en el tercer milenio que acaba de comenzar.

No se entiende bien por qué —o se entiende demasiado bien y da mucha pena— la mayoría de los medios españoles de comunicación —en este caso de incomunicación, como por desgracia viene ocurriendo últimamente en cuestiones de fe y de Iglesia— han pretendido desnaturalizar este magno y sin duda trascendental acontecimiento eclesial, intentando reducirlo a una especie de quiniela sobre un inexistente pre-Cónclave, a la búsqueda del sucesor de Juan Pablo II que más resulte a la medida de los gustos peculiares de cada cual.

El propio Papa —garante de la unidad de la enriquecedora diversidad— ha hablado, y se ha comprometido en una reflexión de carácter operativo sobre la situación de la Iglesia de cara al futuro. Una reflexión sobre las urgencias pastorales más ineludibles: ¿a dónde va la Iglesia?, ¿a dónde debe ir?, ¿qué es lo que hay que promover, impulsar y rectificar?

Vocación a la santidad, diálogo interreligioso desde el esplendor de la Verdad, relación entre universalidad sustancial e Iglesias particulares, mundialización y solidaridad, avances científicos y moralidad, *new age* y ecologismo, colegialidad y ecumenismo, globalización y pobreza, evangelización y nuevas tecnologías de la sociedad de la comunicación, los laicos como primeros evangelizadores: éstos han sido los capítulos esenciales del debate —es indudable y lógico y natural que un cardenal oriental tenga sus

peculiaridades diferentes a las de un español, o a las de un congoleño, un asiático o un colombiano—. Sin duda no pocos de los deseos afrontados y de las sugerencias volverán a la palestra en el importante Sínodo de los Obispos, después de las vacaciones de verano.

No han faltado los rumores malévolos de quienes, confundiendo la realidad con sus deseos, daban al Papa Juan Pablo II por sumamente enfermo el mismo día que visitaba, lucidísimo y feliz, una parroquia roma-



na; pero de ese impudor de los agoreros, la gente normal ya está suficientemente harta, y pasa. Otros han hablado en titulares de *profundas divisiones*; luego, quien las busca en el texto no las encuentra. Otros dicen que los cardenales *han aireado sus diferencias*, como si un Consistorio fuese unas primarias. En plena comunión de amor y de fe, como explícitamente dicen los cardenales en su mensaje final tras este consistorio extraordinario, proponen una vez más, como lo hizo el Papa en el Jubileo, *tener la mirada fija en Cristo y contemplar su rostro, y cultivar la espiritualidad de la comunión dentro de las comunida-*

des cristianas y en el camino ecuménico; y hacerse solidario con la Humanidad, con una mayor misericordia hacia la creciente multitud de pobres que sufren y ven pisoteados los sacrosantos derechos a la vida, a la salud, al trabajo, a la cultura, a la participación social, a la libertad religiosa.

Como se ve, una invitación a elevar los ojos de la cara y del corazón, escrita y firmada el día de la Ascensión del Señor.

Nada de cerrarse bajo llave en este Consistorio —*sentarse juntos*—, sino una esperanzadora frescura pascual como la de la Iglesia primitiva, quizás no fácil de entender por los esquemas de interpretación del mundo en clave de poder. Gestos para abatir muros; y centrar esfuerzos en lo esencial: la familia, la comunidad —la Iglesia es una comunidad, no una empresa—. No burocracia, sino servicio, para hacer frente a los nuevos retos y a los nuevos interrogantes morales. Sí a la necesaria puesta al día, desde la conversión y desde la verdad, que es la que hace libre al hombre, ahora y siempre.

Franqueza y claridad: nada de evadir cuestiones, sino practicar la virtud de la escucha y tener voluntad común de abordar los desafíos del siglo XXI y del tercer milenio para la Iglesia. Nuestro mundo necesita tener claro el sentido de la vida y necesita la esperanza. Este Consistorio, frente a la ilógica del vacío, del relativismo del *todo vale*, ha sido una gozosa, pentecostal bocanada del oxígeno puro espiritual de la esperanza.

Vivimos, ha dicho el Papa, un tiempo en el que abundan las palabras ricas en sabiduría y santidad. Programa único: la Palabra, Jesucristo. En el gran Consistorio, y en los miles de pequeños Consistorios, a lo largo y ancho del mundo, en cada comunidad cristiana.

¿Moda?

La moda es algo que aprecia la mujer, entre otras cosas porque hace resaltar su encanto femenino y agrada a los demás con su elegancia. Ahora bien, si los modistos sólo hacen trajes para la pasarela y para mostrar su inspiración, no están pensando en la mayoría de las mujeres. La mujer desea que la moda también llegue a la pasarela adaptada para las actividades de la vida corriente, por eso esas transparencias que últimamente nos están inculcando, junto con grandes escotes y medias con ligas, enseñando el pompis, no corresponde con la dignidad de la mujer ni con el papel que desempeña en la sociedad. Tanto luchamos las mujeres por nuestros derechos, y luego nos dejamos engañar por esta moda de provocación, que no alaba a la persona como tal, sino por la extravagancia que lleva puesta.

Fuencisla Izquierdo.
Madrid

Jornadas de oración y lectio divina

Qué pueden tener en común un empresario, un artista plástico, una profesora, un ama de casa, un viajante de comercio, una estudiante o una administrativa? Dieciocho personas representantes de los más variados campos profesionales hemos tenido la misma idea: pasar un fin de semana en Carrizo de la Ribera (León).

El monasterio de Hermanas cistercienses de Santa María de Carrizo lanzó una invitación (*Alfa y Omega*, 19-IV-01) al hombre y a la mujer que, en el seno de la gran ciudad, vive el *stress*, la rutina y la incomunicación en medio de la masa humana. Acudimos buscando el espacio de silencio que el monasterio puede ofrecer, y encontramos mucho más de lo que podíamos imaginar; es difícil resumirlo en pocas palabras: la calurosa acogida de la comunidad, que nos recibió, como dice la Regla, *viendo a Cristo en el peregrino*. Una liturgia pacificadora y envolvente, en la que se nos ha permitido participar como miembros de esta comunidad. Conferencias impartidas por un monje experto en cargar de sentido conceptos cristianos; un contemplativo que ha compartido con nosotros, no sólo sus conocimientos, sino también su experiencia viva de Dios. La oración sentida y compartida. Un nuevo concepto del tiempo y el espacio: tiempo de oración, reflexión, meditación y contemplación, en espacios abiertos que invitaban al recogimiento. Y, sobre todo, la seguridad de que Dios nos ha acompañado y se ha hecho presente en el centro de todo.

Amparo Alba, Paquita García,
Puri Mendoza
en nombre de todos los participantes

Familias numerosas

Soy la mayor de cuatro hermanos y estoy orgullosa de serlo. Quiero manifestarlo ahora, que ya la *parejita* es mucho pedir para tener, que la tasa de natalidad en España está poco menos que por los suelos. Me extrañaba, a la vez, la noticia que leí de que España es el país que menos ayudas proporciona a las familias numerosas, cosa que me dio mucha pena saber, ya que España es un país de gran tradición en cuanto a familias numerosas se refiere. Mencionaba al principio que estaba orgullosa porque es una maravillosa aventura. Unos criábamos a otros, unos reían otros consolaban y todos ayudábamos, y así nos criamos. Mis padres están muy contentos y su mayor alegría es contar cosas de sus cuatro hijos.



Rosa Mourelle
La Coruña

Médico y peregrino



Este año fue mi cuarta peregrinación a Lourdes con la Hospitalidad de Madrid. Desde el principio he tenido la inquietud de escribir una carta con mis sentimientos en Lourdes, pero no me he atrevido hasta ahora. Mi primera motivación para ir a Lourdes fue acompañar a un hermano deficiente profundo, y al ser yo médico me ofrecí a la peregrinación. Nunca podré expresar con palabras la suerte que he tenido, gracias a mi hermano, de conocer la Hospitalidad, y en especial el equipo sanitario que dirige el doctor Loring.

Además, he conocido a enfermos que son un ejemplo de vida para nosotros que estábamos tan cerca del sufrimiento; pero en Lourdes se vive de otra manera, los enfermos son alegres, con una fe que conmueve, la mirada de agradecimiento por mínimos detalles, las ganas de seguir viviendo, etc. Todo esto, nos hace reflexionar sobre nuestra vida diaria, en la que nos invade lo superficial. En Lourdes te das cuenta de las cosas que realmente tienen importancia en la vida cuando hablas con los enfermos; muchos, abandonados por sus familias, conviven con la soledad, con pocos recursos económicos, que no pueden aprovecharse de los avances de la ciencia, y a pesar de ello son alegres, y sólo piden a la Virgen fuerzas para llevar su sufrimiento. En las primeras peregrinaciones, para mí eran una rebeldía contra mí misma estas situaciones que me parecen injustas, pero meditando sobre ellas me han servido para entender que el verdadero espíritu de Lourdes está en el día a día, atendiendo a nuestros enfermos con la misma alegría y entusiasmo que lo hacemos en Lourdes con nuestros peregrinos, y aunque es difícil, es verdad, nos tiene que conmover el recuerdo gravado de esos días de la peregrinación.

Cuando me paro a pensar por qué en Lourdes todo gira alrededor de la fe, esperanza, fortaleza, etc., siempre llego a la misma conclusión: los peregrinos son ejemplo constante de estas virtudes, y a nosotros, también peregrinos, pero autosuficientes desde el punto de vista físico-psíquico, al verlos, nos los recuerdan y nos damos cuenta de nuestras flaquezas. Desde aquí quiero mandar mi más profundo agradecimiento a todos los enfermos que he conocido en Lourdes, a ellos les debo mi devoción a la Virgen, mi ilusión por mi profesión y mi esperanza de todos los años de acudir con la peregrinación, para no perder ese *espíritu de Lourdes*.

Margarita Fernández.



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir su contenido



Ver oír... y contar

La milonga de Milingo

J. F. Serrano Ocejá
pserrano@planalfa.es

A l margen de que a **Milingo**, el que fuera arzobispo de Lusaka, lo que le va es la milonga, una fotografía, como la publicada en los diarios en este inicio de semana, en la que se le ve sonriente, de la mano de su esposa, la acupunturista coreana **Sung Ryae Soon**, de 43 años, nos enfrenta al misterio de la libertad del hombre, en la medida en que la libertad esté auspiciada por la racionalidad. De fondo, no muy al fondo, nos encontramos con el *mysterium iniquitatis*, que sólo es comprensible a la luz del misterio de la encarnación, que nos habla de fidelidades primeras y últimas.

El teletipo de la Agencia EFE, fechado en Nueva York el 27 de mayo, y firmado por **afa/chs**, dice: *El controvertido arzobispo católico de Lusaka (Zambia), Emmanuel Milingo, se casó hoy, domingo, en una ceremonia colectiva organizada en Nueva York por la secta del reverendo Sun Myung Moon. «A los 71 años, y después de una vida de devoción a la Iglesia y a mis votos sacerdotales, el Señor me ha llamado para dar un paso que cambiará mi vida para siempre», señaló Milingo en un comunicado de prensa distribuido justo antes de que se celebrara la ceremonia. (...) «Sólo a través de la llamada de Jesús y del consejo y apoyo del Reverendo Sun Myung Moon y su esposa, he tomado este paso inesperado y atrevido, con el que he luchado en mi corazón», agregó el arzobispo.*

En la amplia crónica de testimonio directo de **Felipe Cuna**, publicada en la contraportada del diario *El Mundo*, del pasado lunes, leemos que *en el Hotel Hilton, monseñor Milingo, de 71 años, se casó con Sung Ryae, una doctora coreana de 43, tras apenas una semana de noviazgo. Se la presentó y la eligió para ser su esposa el mismísimo reverendo Sun Myung Moon, líder de la Iglesia de la Unificación, que ofició la ceremonia.*

La Agencia de noticias de la Santa Sede, *Vatican Information Service*, distribuyó, el pasado lunes, el siguiente comunicado del director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, **Joaquín Navarro Valls**: *Obviamente, la Santa Sede ha tomado acto con vivo pesar del gesto cumplido por el arzobispo Emmanuel Milingo. Con la participación en el rito público de matrimonio en la secta Moon, se ha colocado de hecho fuera de la Iglesia católica y ha infligido una grave herida a la comunión que los obispos, en primer lugar, deben manifestar con la Iglesia. Por tanto, no podrá ser considerado obispo de la Iglesia católica, y los fieles están invitados a considerar las debidas consecuencias de su comportamiento y de sus acciones, que constituyen el presupuesto para las sanciones canónicas previstas que se le comunicarán próximamente y se harán públicas después.* La Agencia de Noticias Zenit, [Http://www.zenit.org/](http://www.zenit.org/), ofreció un servicio, el pasado lunes 28 de mayo, que dice: *La Santa Sede ha sido muy tolerante con el arzobispo hasta la ruptura definitiva. En 1983, Juan Pablo II le transfirió a Roma por uso indebido de los poderes de exorcismo y graves desuniones causadas en la diócesis de Lusaka (Zambia). Le nombró delegado especial del Consejo Pontificio para los Emigrantes. A pesar de*



Luz roja

que el obispo continuó realizando ceremonias de exorcismos y espectáculos en varias diócesis, especialmente en Italia, sin el permiso de los obispos diocesanos, no había sido castigado nunca con otras sanciones eclesásticas. Hace un año, fue cesado de su cargo en el Consejo para los Emigrantes. Ahora bien, por respeto a su persona, la Santa Sede mantuvo su sueldo, así como la casa y el pasaporte vaticano. Uno de sus amigos que trabaja en el Vaticano y representantes de la Santa Sede en Estados Unidos trataron de contactar con el prelado la semana pasada para preguntarle por sus intenciones. La secta, sin embargo, le ha mantenido segregado e inaccesible. Desde hace algunos años, Milingo había entrado en la órbita de la secta Moon. Uno de los actos más evidentes fue su participación en matrimonios masivos organizados por la secta en 1999, en Japón, y en el año 2000, en Corea. Por este motivo, fue severamente amonestado por el cardenal Angelo Sodano, Secretario de Estado Vaticano. Según amigos del prelado, en los últimos tiempos trabó una gran amistad con un médico chino perteneciente a la secta Moon, residente en Roma; se había dirigido a él para ser curado de unos dolores que sentía en la pierna.

En el espléndido y apabullante *Diccionario Enciclopédico de las Sectas*, de Manuel Guerra, editado

por la BAC, la voz **SUN MYUNG MOON**, concluye así: *El «reverendo Moon» —como se titula— ha dicho de sí mismo: «Soy el más grande de los santos». «Soy más grande y caritativo que Jesús». «Yo soy el que piensa por vosotros y vuestro cerebro». «Mis palabras son Ley. Si deseo algo se cumplirá». «El mundo entero está en mis manos». «De todos los santos enviados por Dios, pienso que soy el más exitoso hasta ahora».*

Giovanni Papini se equivocó con su libro *El Diablo*. Equivocó la conclusión, quizá porque los principios no estaban bien asentados. Sin embargo, nos legó algunas páginas de ineludible interés. De entre ellas, no sé muy bien por qué, he recordado aquella en la que dice: *En la rebeldía de Satanás hubo, pues, un elemento de orgullo, el sentido de una ofensa hecha a su excelsa dignidad. Pero el verdadero principio de la caída fue el deseo de unirse a la esencia divina, al Verbo, no para suplantar a aquella, como algunos creyeron, sino para aportar, mediante esta unión admirable, un beneficio a la Humanidad. Satanás hubiera querido ser el Cristo, es decir, el Salvador, pero no Dios mismo: sólo la criatura en la que el Hijo se mostraría a los hombres. No quería ser Dios sino estar unido a Dios en ese misterio de amor que nosotros hemos conocido en la Encarnación.*

2 de junio: Vigilia de Pentecostés en la catedral de La Almudena

Que sean una sola cosa para que el mundo crea

Para el próximo sábado 2 de junio, víspera de la solemnidad de Pentecostés, la Delegación de Apostolado Seglar de Madrid ha organizado una Vigilia extraordinaria en la catedral de La Almudena, a las 20 h., que presidirá nuestro arzobispo, el cardenal Antonio María Rouco Varela. Será la primera Vigilia de Pentecostés que celebren todos los movimientos y asociaciones juntos, a nivel diocesano



Benjamín R. Manzanares

En la diócesis de Madrid, el asociacionismo seglar es amplio y variado. Hay movimientos y asociaciones de todo tipo (desde fraternidades y movimientos familiares, hasta asociaciones de antiguos alumnos, etc...) En total, están reconocidas 750. Si a esto le sumamos las cofradías, el número de asociaciones asciende a 1.500, comenta don Rafael Serrano Castro, Secretario General de la Delegación diocesana de Apostolado Seglar.

Entre todos estos, 250 priman una actuación directa en el campo del compromiso evangelizador en el mundo, a través de una presencia pública. Unos son más activos que otros —afirma don Rafael Serrano—, pero su relevancia social no depende tanto del número de sus miembros, cuanto de la calidad y la actualización de sus métodos. Asociaciones y movimientos menos numerosos han logrado llegar más a la sociedad utilizando buenas estrategias de comunicación.

El Secretario General afirma cómo todas estas asociaciones que hay en la diócesis, y que promocionan los

derechos humanos, a menudo, no son del todo reconocidas por la sociedad en su identidad eclesial, sino simplemente bajo un criterio asistencial. El gran reto está en que se reconozca nuestra presencia pública como evangélica, no buscamos ser reconocidos por intereses sociales o políticos, sino por una mayor penetración de los valores del Evangelio en la sociedad.

No se es cristiano mientras que el encuentro con Cristo, nuestra fe, no se convierte en mentalidad, en cultura. Por eso, el nuevo apóstol seglar, si es consciente de su misión, es capaz de transmitir su fe en un mundo de increencia.

La solemnidad de Pentecostés es la gran fiesta del cumpleaños de la Iglesia, y en nuestra diócesis queremos renovar de modo especial, en este primer año ya del tercer milenio cristiano, el acontecimiento extraordinario vivido en Roma en la Vigilia de Pentecostés del año 1998, dedicado al Espíritu Santo en la preparación inmediata al gran Jubileo del año 2000. Es un día en el que la diócesis invitan a difundir el apostolado seglar con el fin de que todos los miembros de la Iglesia vean la importancia del laicado

y sus asociaciones. La vigilia del próximo día 2 será la primera que realicen todos juntos, a nivel diocesano. En este día del apostolado seglar queremos poner de manifiesto, junto a nuestro pastor, cómo reconocemos sus indicaciones y tratamos de salir robustecidos de este encuentro, comenta don Rafael.

Con esta Vigilia se nos recuerda la importancia del asociacionismo seglar, y cómo esta sociedad necesita nuestro testimonio seglar. Además de la Vigilia, a lo largo de esta semana, están teniendo lugar diferentes encuentros por Vicarías, entre movimientos o por sectores. Algunas parroquias han pedido a esta Delegación diocesana que algún seglar exponga con más detalle los objetivos de esta Jornada y la importancia que tiene el estar asociados.

Que el Señor se manifieste...

En esta Vigilia eucarística participarán los diferentes movimientos presentes en nuestra diócesis, y juntos invocarán, unidos a nuestro cardenal arzobispo, al Espíritu Santo, para que renueve en nosotros sus dones y con su fuerza llevemos a este mundo la Bue-

na Nueva que todos en su corazón anhelan y que el mundo es incapaz de dar. En la Acción Católica, tras la Vigilia, continuarán con otra celebración con los nuevos miembros que se incorporan a ella este año.

En una carta, dirigida a todas las asociaciones, movimientos y grupos de apostolado seglar, a sus dirigentes y consiliarios, nuestro arzobispo, el cardenal Rouco Varela, nos invita a todos a acudir a la Vigilia en la que suplicaremos al Espíritu, Señor y Dador de vida, que renueve hoy las maravillas de su primera venida y colme a la Iglesia y a cada bautizado con su presencia santificadora, para poder anunciar el Evangelio a todos los hombres y comunicarles la salvación de Cristo. En esta fiesta celebramos el advenimiento definitivo de la gracia y, con profunda adoración, suplicamos que el poder del Señor se manifieste en nuestra humilde fragilidad. Asimismo, recuerda el cardenal su Carta pastoral publicada con motivo de esta fiesta, y que ofrecemos en la página siguiente, sobre la urgente necesidad del Apostolado Seglar y de la Acción Católica, invitando a vivir la dimensión apostólica de nuestra vocación bautismal. Y nos invita a leerla y meditarla, con el fin de que cada asociación y movimiento apostólico y cada uno de sus miembros, con plena fidelidad a su carisma, descubra su vocación al servicio de la Iglesia y de la nueva evangelización.

Finalmente, el arzobispo de Madrid, tras invitar especialmente a participar en esta Vigilia del sábado 2 de junio a las 20 h. en la catedral de La Almudena, nos asegura que la oración ardiente y suplicante al Espíritu nos alcanzará lo que nuestro corazón desea y nuestras solas fuerzas no consiguen. Acudid, pues, a esta Vigilia, unidos a Santa María la Virgen, Madre de la Iglesia, en la que una vez más la oración se revelará como el alma y aliento de la comunión eclesial.

A su vez, nos invita también a participar en la Jornada del Apostolado Seglar que, unida a la solemnidad de Pentecostés, tendrá lugar el próximo sábado 16 de junio, en la que reflexionaremos juntos sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo, una de las tareas más urgentes hoy si queremos cumplir con el mandato del Señor de ser luz del mundo y sal de la tierra. En esta Jornada los diversos carismas laicales podrán aportar su propia experiencia y contribuir a la común edificación del Cuerpo de Cristo.

La voz del cardenal arzobispo

Los laicos no son de segunda

Con ocasión de la gran fiesta de Pentecostés y en el *Día nacional del Apostolado Seglar y de la Acción Católica*, nuestro cardenal arzobispo ha escrito una Carta pastoral en la que dice, bajo el lema de esta jornada, *Cristianos laicos, Iglesia en el mundo*, dice:

Este primer domingo del mes de junio es la fiesta de Pentecostés con la que concluimos la Pascua de Resurrección. La venida del Espíritu sobre los apóstoles es la coronación del triunfo de Cristo sobre la muerte y sobre el pecado. Este año, con el que hemos comenzado un siglo y un milenio nuevos de la era cristiana, tiene que ser un momento de gran entusiasmo por continuar la labor que comenzaron aquellos que mientras rezaban con María, madre del Señor, se llenaron de la fuerza del Espíritu Santo. Dos mil años de santidad y de evangelización en el mundo nos hacen redescubrir la importancia de nuestra fidelidad y de la urgencia de tomar el relevo en el mismo compromiso.

Este es el mensaje que todos hemos recibido del Santo Padre en su última carta apostólica *Novo millennio ineunte*. El Papa nos invita a tomarnos cada día más en serio el empeño personal por buscar la santidad y encontrarnos con el rostro amable de Cristo. La lectura atenta y llena de fe de este precioso documento nos ayuda a todos, pastores y seglares, a entender mejor el camino que tenemos que recorrer juntos en este nuevo momento de la Historia. Como recordé al comienzo de mi labor apostólica en nuestra diócesis de Madrid: *Permanezcamos sencilla y fielmente en esta tradición, siempre viva y siempre nueva, de la vida cristiana –de la vida humana renovada por la gracia pascual del bautismo–; permanezcamos en la comunión de la Iglesia. El «olvido de Dios», que algunos han querido alabar como la característica del hombre adulto pero que, en realidad, es ofuscación de la razón y señal de la presencia del pecado en el mundo, sólo puede ser superado por el testimonio vivo de que Cristo ha resucitado, y ha vivificado nuestra humanidad con el poder de su amor.*

La celebración del día de Pentecostés nos propone, un año más, la consideración del apostolado de los seglares, verdadera misión de quienes han recibido de Dios la vocación a buscar la santidad en la transformación del mundo en el que el Señor ha querido que vivamos. La Comisión Episcopal de Apostolado Seglar ha elegido como lema para la celebración de este día *Cristianos laicos, Iglesia en el mundo*; los seglares no son aquellos que por no haber recibido la vocación a consagrarse a Dios se tienen que conformar con buscar la santidad en el mundo. El laico cristiano se sabe poseedor de una verdadera vocación, una verdadera llamada de Dios a vivir su entrega y su ser de Dios haciéndole presente en donde los hombres y mujeres viven, trabajan y desarrollan los talentos que Dios les ha dado. El seglar, como quien se ha consagrado a Cristo o ha recibido el don del sacerdocio ministerial, es Iglesia. No sólo la mantiene y recibe de ella la vida sobrenatural por la gracia de los sacramentos. Él es parte fundamental de esa Iglesia y siente la responsabilidad de sacarla adelante; de hacer que se desarrolle y crezca; de hacerla presente en la sociedad; de mostrar a sus coetáneos que la Iglesia es como un sacramento o señal e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano.

La celebración de Pentecostés, en que la Iglesia en España celebra el Día Nacional del Apostolado Seglar y de la Acción Católica, nos debe recordar a todos que los seglares están llamados a una verdadera santidad, que consiste en vivir plenamente la unidad de vida: *Este ideal de perfección no ha de ser*



malentendido, como si implicase una especie de vida extraordinaria, practicable sólo por algunos «genios» de la santidad (...). Es el momento de proponer de nuevo a todos con convicción este «alto grado» de la vida cristiana ordinaria. El seglar no aspira a una santidad de segundo grado, o a una vida interior de segunda categoría. La misión de la Iglesia está también sobre los hombros de los seglares. No es una tarea exclusiva de quienes tienen una vocación específica. La evangelización de nuestra sociedad, la transformación del mundo laboral, legislativo, cultural, deportivo... es la ocupación propia de los seglares. El texto que la Conferencia Episcopal Española tituló *Cristianos laicos, Iglesia en el mundo* termina con esta rotunda afirmación: *La nueva evangelización se hará, sobre todo, por los laicos o no se hará.*

Asociacionismo apostólico

Me gustaría aún llamar la atención de todos sobre otra de las afirmaciones que Juan Pablo II hace en la *Novo millennio ineunte*: *Tiene gran importancia para la comunión el deber de promover las diversas realidades de asociación, que tanto en sus modalidades más tradicionales como en las más nuevas de los movimientos eclesiales, siguen dando a la Iglesia una viveza que es don de Dios constituyendo una auténtica primavera del Espíritu.* Es fundamental para la articulación de la pastoral y para un testimonio de vida congruente promover entre los fieles las asociaciones apostólicas que les ayudan a vivir la fe y asumir un compromiso apostólico serio y estable.

Ciertamente no es necesario para encontrarse con Cristo la pertenencia a ningún movimiento o asociación, pero no se puede negar, y la experiencia lo demuestra claramente, que los seglares se ven muchas veces desprotegidos y sin capacidad de iniciativa evangélica. Estas asociaciones aseguran en cierto modo la formación de sus miembros, el acompañamiento en sus compromisos apostólicos y el apoyo espiritual y moral que necesitan los seglares que gastan su vida dándose a los demás en los más diversos ámbitos de la vida.

Entre las asociaciones tradicionales no puedo dejar de nombrar la que tanto el Santo Padre, en su exhortación apostólica *Christifideles laici*, como el documento ya mencionado *Cristianos laicos, Iglesia en el mundo* de la Conferencia Episcopal Española, mencionan de modo expreso: la Acción Católica. Hace poco tiempo tuve la suerte de acompañar a muchos de sus militantes en la beatificación de un grupo considerable de mártires de esta Asociación que se celebró en Roma. Su entrega, disponibilidad y amor a la Iglesia y a Dios les llevó a entregar su vida como testimonio de su fe. Hoy, en muchas parroquias de nuestra archidiócesis, los militantes de Acción Católica están promoviendo, con verdadero espíritu de entrega y de amor a la Iglesia, la comunión de los diferentes agentes de pastoral, y luchan por llevar en silencio, pero con disponibilidad, el Evangelio a todos los hombres. Animo a los sacerdotes a acoger este don del Espíritu Santo para su Iglesia que es la Acción Católica. Es una forma concreta de promover un apostolado asociado tan diocesano.

+Antonio M^º Rouco Varela

El arzobispo de Granada y el obispo de Córdoba alertan sobre una decisión política antisocial

Las mentiras sobre la píldora del día después

Ante el anuncio de la Junta de Andalucía de subvencionar la píldora del día después, monseñor Javier Martínez, obispo de Córdoba, ha publicado una Carta pastoral, a cuyo contenido se adhiere el arzobispo de Granada, monseñor Antonio Cañizares. Ambos prelados piden a sus fieles que las Cartas, junto con la nota de la Conferencia Episcopal Española sobre la píldora, del pasado 27 de abril, sean leídas en las celebraciones eucarísticas de sus respectivas diócesis

Inma Álvarez

El obispo de Córdoba, monseñor Javier Martínez, ha dirigido una amplia Carta a los sacerdotes, a los religiosos y religiosas, a los profesores y educadores católicos, a los responsables de movimientos, comunidades y asociaciones de fieles, a los catequistas y a todos los fieles de la diócesis, alertando sobre la comercialización en toda España de la píldora del día siguiente, que en Andalucía se distribuirá gratuitamente en los Centros de Salud. Según el obispo, a través de los medios de comunicación se ha hecho una gran campaña que desinforma al pueblo, en un doble sentido: pretendiendo comunicar que la píldora no es abortiva, y afirmando que no tiene efectos secundarios. Las dos cosas son mentira. Esta difusión de la píldora —añade— es la decisión política más antisocial que se ha producido en España en muchos años, ya que por causa de ella morirán antes de nacer, en función sólo de intereses económicos o políticos, muchas vidas humanas inocentes e indefensas, sin que nadie clame por ellos.

Según el obispo de Córdoba, la medida pone en juego el futuro de una sociedad libre, de una verdadera democracia y de la salud pública, además, en un momento en que la tasa de crecimiento demográfico de España es una de las más bajas del mundo. Afirma que el uso masivo de esta nueva píldora asesta un golpe durísimo a la familia, y destruye el sentido de la responsabilidad de los adolescentes y jóvenes en relación con su cuerpo. El no respetar la naturaleza respecto a la vida humana —continúa—, tiene consecuencias mucho más graves y dramáticas que cualquier atentado contra los bosques o contra una especie animal. Los jóvenes, en lugar de educarse al amor grande y verdadero que constituye la vocación de toda persona humana, un amor lleno de respeto al cuerpo y a las exigencias de la verdad en la relación «hombre-mujer», son invitados a un «uso» irresponsable de su cuerpo y de su sexualidad, en una manipulación alienante de cuyas consecuencias dramáticas los mismos jóvenes son víctimas.

El obispo de Córdoba denuncia, por otro lado, las acusaciones hechas a la Iglesia sobre este tema: No es cierto que la Iglesia mantenga su posición por falta de conocimiento, y es mentira que se trate de una «cuestión médica» en la que la Iglesia no tendría competencia. Por el contrario, es una cuestión que afecta directamente a la vida, y, por tanto, al quinto mandamiento, con enormes consecuencias morales y sociales, que no han sido debatidas, ni siquiera planteadas, con un nivel suficiente de racionalidad y de responsabilidad. La Iglesia, según monseñor Martínez, tiene el deber de expresar la verdad libremente, lo que no debería sorprender ni ofender en una sociedad que se proclama oficialmente tolerante. Si nuestra sociedad se em-



peña en suicidarse, o en dejarse aniquilar en nombre del bienestar y del progreso, nadie podrá, a la larga, impedirlo. Pero no parece que advertirle del peligro sea interferir en su libertad. Es más bien un deber de humanidad elemental. El obispo de Córdoba pide especialmente a los médicos y farmacéuticos cristianos a dar testimonio de cómo vuestra fe en Jesucristo provoca una pasión por la vida de los hombres que no se doblega ante la presión social, ante lo políticamente correcto o ante la cultura dominante cuando ésta se vuelve inhumana, por muy hábilmente que esté gestionada por el poder.

Pocos días después de la publicación de esta Carta, unas declaraciones del Consejero de Salud de la Junta de Andalucía, don Francisco Vallejo, que afirmaba: No cabe objeción de conciencia para dispensar y tener en las farmacias la píldora del día siguiente, motivaban una dura respuesta, esta vez del arzobispo de Granada, monseñor Antonio Cañizares. El prelado, en su declaración, con fecha de 21 de mayo, considera la carta del obispo de Córdoba como enormemente lúcida y clarificadora, y declara: La hago mía en la totalidad de los contenidos y deseo que llegue al mayor número posible de cuantos formamos esta Iglesia que está en Granada.

Monseñor Cañizares alude a las declaraciones del señor Vallejo, considerando que van contra la

libertad y la objeción de conciencia. Deja la moral y la conciencia para la esfera privada. Socava y ataca, al mismo tiempo, las bases de una sociedad libre y en democracia. Entraña entrar en la más clara y peor de las dictaduras: la dictadura de los espíritus. El arzobispo de Granada denuncia la falacia que supone tratar como un medicamento más a la píldora, así como el intento de relegar a la Iglesia en este debate. Hay unos principios éticos, afirma el prelado, que son válidos por sí mismos y para todos, independientemente de credos e ideologías: uno de estos principios es el respeto a la vida humana y a la dignidad inviolable de cada uno de los seres humanos. La Iglesia, continúa, no impone a nadie este principio, es un principio común sin el cual todo se derrumba. Quien acusó a la Iglesia de dogmática reconoce, con la OMS, que esta píldora «impide la fecundación del óvulo o su implantación en el útero»; un óvulo fecundado es un ser vivo humano que tiende a su viabilidad plena si no es impedido en su camino; cuando es impedida artificialmente su implantación en el útero, se elimina de hecho, y esto, mientras no se demuestre lo contrario, es un atentado contra la vida humana. Tal vez la Iglesia no sea tan dogmática como se le acusa, y sí otras posiciones que niegan lo evidente des- de dogmatismos laicistas.

Los obispos de Andalucía reclaman a la Junta *una verdadera libertad de enseñanza*

La enseñanza de iniciativa social, discriminada

Los obispos de las diez diócesis andaluzas han hecho público el documento conjunto titulado *La libertad de enseñanza en Andalucía*, en el que piden a la Administración Educativa de la Comunidad Autónoma de Andalucía que revise su actual planificación educativa y propicie una verdadera libertad de enseñanza. El episcopado andaluz recuerda, en esta nota, que tanto el derecho a la educación, como el de elección de los padres del modelo educativo para sus hijos, así como la posibilidad de crear ofertas educativas propias, constituyen derechos garantizados por la Constitución. *La verdadera libertad de elección requiere la igualdad de condiciones económicas y académicas en todos los centros docentes. Es de justicia reconocer que igual derecho a la subsistencia con fondos públicos tienen los centros de enseñanza no estatales que los creados por el Estado: más aún, igual derecho a la expansión.*

Los prelados subrayan que tanto los centros estatales como los de iniciativa no estatal prestan el mismo servicio a la sociedad, y recuerdan que los recursos del Estado para atender estas necesidades de educación de la sociedad proceden por igual de todos los ciudadanos. En este sentido, abogan por una igualdad de condiciones económicas y académicas en todos los centros docentes, como condición previa para que se dé la verdadera libertad de elección de centro.

Según esta nota, el derecho a la educación que alcanza hoy en Andalucía a todos los niños en edad escolar, también asiste a los padres a educar a sus hijos conforme a sus propias convicciones morales y religiosas y, en consecuencia, a elegir libremente la educación y el colegio que quieren para sus hijos. Asimismo —prosigue el texto—, en virtud del derecho a la libertad de enseñanza, garantizada constitucionalmente, personas e instituciones sociales pueden crear centros con ofertas educativas propias, que en el caso de la enseñanza obligatoria pueden reclamar ser financiadas con fondos públicos, cumplidas determinadas condiciones y, en la legislación vigente, a través de conciertos.

Reducción en la enseñanza concertada

Ante la progresiva reducción de aulas en los colegios concertados, los obispos muestran su inquietud por el ejercicio efectivo de la libertad de enseñanza en Andalucía. Según recoge la nota, en su segundo punto, *el próximo año un número importante de niños no podrá recibir enseñanza en el colegio que sus padres desean. Queda congelado el aumento de alumnos en los centros concertados, aunque haya demanda para ellos.* En este documento se recuerda que, a pesar de la demanda existente, la enseñanza de iniciativa social —también llamada privada— ha descendido notablemente en Andalucía, situándose en torno al 18% en el presente curso. A juicio del episcopado andaluz, estas cifras denotan un gran recorte en este derecho fundamental, que afectará tanto a la Enseñanza Primaria, como en la Secundaria Obligatoria o en el ciclo medio de Formación Profesional.

En el tercer punto de la nota, se destaca que, con



esta planificación, al no contemplarse la concertación o financiación de los ciclos de Educación Infantil, se impide a los padres el ejercicio del derecho a elegir en libertad la enseñanza que quieren para sus hijos. Por otra parte, la reducción de unidades concertadas pondrá en grave riesgo la posibilidad de subsistencia de estos colegios de iniciativa social.

El documento conjunto de los obispos del Sur considera que la Administración educativa de la Junta de Andalucía, desde hace años, está aplicando e imponiendo una planificación rígida, en la que tiende con toda nitidez a concentrar la enseñanza en los centros estatales o públicos, y a ir reduciendo la enseñanza privada a unos mínimos residuales. Cuando, además, tal proceder afecta al derecho que asiste a los padres a que sus hijos sean educados en sus propias convicciones religiosas y morales, se recorta también el derecho a la libertad religiosa, que es un elemento básico en el que se asienta una sociedad democrática, señalan los obispos.

A juicio de los obispos, cuando se tiende a invadir esferas de la vida privada de las personas, como su vida familiar y la educación, ejerciendo casi como una especie de monopolio educativo, fácilmente se propende hacia un totalitarismo que nada ni nadie puede justificar. En la misma línea, concluyen afirmando que una planificación de la enseñanza que se propusiera organizar, en el fondo, la vida del hombre, aun en la hipótesis de que el pueblo lo tolerara, lo consintiera o lo eligiera, sería lo más opuesto a la dignidad de la persona humana y pondría en peligro el futuro de nuestra sociedad en libertad.

Los obispos apelan también a los padres: *Que defiendan los derechos que les asisten, y a las instituciones de enseñanza de iniciativa social, que no renuncien a ellos. Está en juego la libertad de enseñanza y de la sociedad, la dignidad de las personas.*

Monseñor Antonio Montero celebra 50 años de sacerdocio

La fe se multiplica dándola

Monseñor Antonio Montero, arzobispo de Mérida-Bajadoz, acaba de celebrar sus Bodas de Oro sacerdotales. Ofrecemos un extracto de la homilía que pronunció en la catedral de Badajoz:

Lo que cuenta, hermanos, en el orden de la gracia y en el de la naturaleza, no es lo que nosotros hacemos por Dios, sino lo que Dios hace con nosotros. En esa clave de anonimato y gratitud, contemplo, emocionado y feliz, a las y los hermanos presentes en esta catedral. Sois, en sana doctrina, *lugar teológico* para mí, esto es, un ámbito y una mediación de la presencia de Dios en mi vida.

Mi dos hermanas aquí presentes, son testigos y agentes de lo que debo al hogar cristiano en que broté a la vida. Fueron nuestros padres, un labrador de campo en la Vega de Granada y un ama de casa, de su mismo nivel de cultura, amor, entrega y vida cristiana. Ellos me transmitieron una escala de valores que han nutrido y siguen nutriendo mi vida entera. Los considero mis mejores maestros, a los que nunca podré igualar en su amor sin reserva y en su fortaleza moral.

En mi entorno no han faltado ni contrariedades, ni fallos, ni sufrimientos. Mi pueblo ha experimentado un desarrollo impresionante, pasando de tres a ocho mil habitantes en plena apertura a la modernidad. Pero perviven, actualizados, en la gran mayoría, los principios religiosos y morales que han dado sabio sabor a nuestra comunidad local.

Y mi familia de Iglesia es el *habitat* connatural de mi vida entera. El 13 de septiembre de 1938 (que nadie haga cuentas de los años transcurridos) franqué el umbral del Seminario Menor de San Cecilio de Granada, encomendado por mis padres, satisfechos y llorosos, al cuidado de los sacerdotes formadores, hombres de recia ternura. Estando, como estábamos, en la terrible década de los cuarenta, nuestros educadores lograron hacer de aquel recinto un remanso de paz, un vivero de esperanza.

Nos formaron a la vez en el desarrollo de la mente, en el fortalecimiento de la voluntad, en el dominio de nuestras pasiones y en la piedad cristiana. Es verdad que vivíamos demasiado apartados del mundo, con cierto acento clerical y un parco conocimiento de fenómenos tan cercanos y tan españoles, como la *Generación del 98*, y la *Institución Libre de Enseñanza*. Algunos tuvimos después la oportunidad de superar esas carencias; pero, en todo caso, atesoramos desde entonces y para siempre una sólida formación humanística y cristiana que ha jugado un papel fundamental en nuestra vida y en nuestro ministerio. Siempre tuvimos libertad para comenzar, continuar o interrumpir la permanencia en el Seminario. Nuestra vocación fue madu-



Arriba, un momento de la celebración de las Bodas de Oro sacerdotales. Abajo, monseñor Montero con Juan Pablo II

rando allí en doce años, con luces y entusiasmos, altibajos y dudas.

Y puesto que lo mío es un capítulo de gracias, ¿cómo no expresarlas por la buena formación teológica de Granada, aquel claustro de jóvenes profesores que, por paradojas de la vida y de la Providencia, se había preparado en Centro-Europa –Insbruck, Lovaina, Falkenburg– por el destierro obligado de su Orden, durante la Segunda República?

Una moviola abierta

Lo de Roma. Mi falta de edad para la ordenación, que hubo que rellenarse ampliando estudios. El conocimiento de la Historia de la Iglesia desde una plataforma supranacional, el ambiente enriquecedor de mis compañeros del Colegio Español, de las aulas y pasillos de la Universidad Gregoriana, mi pertenencia al grupo literario *Estrías* fueron otras tantas instancias de apertura a la Iglesia y al mundo, completadas años más tarde en las aulas de la Universidad Pontificia de Salamanca. A Roma, a la que he vuelto innumerables veces, por exigencias del guión de mi vida, le debo mi adhesión sin fisura a la roca de Pedro, mi amor reverente a todos los Papas, mi apertura a la catolicidad y mi clarificación interior de lo que hay de irrenunciable y lo que hay de relativo en la vida humana también en la propia Iglesia.

En una de mis visitas a nuestros sacerdotes misioneros en los Andes de la Amazonia peruana, me encontré a uno de ellos, ya mayor, polvoriento y sudoroso bajo el poncho y cayado en mano. –¿Cómo estás y cómo te va? –Pues, le digo a usted, mi obispo, lo



mismo que le digo al Señor cada mañana: Repartiendo las tres «Pes»: Tu Palabra, tu Pan y tu Perdón.

Por acuerdo entre el cardenal de Toledo, autoridad superior entonces de la Acción Católica Española, con mis superiores jerárquicos de Granada, fui llamado a Madrid a *Ecclesia*, órgano de la Acción Católica entonces tan pujante. Cambio sustancial en mis quehaceres y en la orientación funcional de mi vida, que supuso la inmersión intensa y gradual en el mundo de la prensa, de la publicística y de lo que hoy llamamos la Comunicación Social.

Han sido nada más que 47 años, de los cincuenta que hoy conmemoramos, que han venido ocupando gran parte de mi dedicación, interés y, digamos, una vocación integrada en mi ministerio pastoral. La moviola de mi vida, en su tramo episcopal, sigue abierta a la misericordia de Dios y a la indulgencia del Pueblo de Dios y de tanta buena gente que me ha tocado pastorear.

Mi incursión como sacerdote en estos pagos del periodismo y de la Comunicación, ha propiciado, más que obstruido o debilitado; ha enriquecido mi labor de predicar el Evangelio y llevar consuelo y esperanza a cuantos la necesitan, que existen también en estos, al menos en apariencia, desiertos espirituales. La celebración diaria

de la Eucaristía, la Liturgia de las Horas (tantas veces fuera de hora), la oración personal y el acompañamiento espiritual de gentes variopintas, han sido en mi vida de esa época el soporte, más que obligatorio, necesario, para que el ruido y la trepidación de los medios no aturdieran mi paz interior.

No soy modelo de nada, ni tampoco en esto, pero, en sintonía con mi llorado amigo, José Luis Martín Des-

calzo, del entrañable periodista para-pléjico Lolo, en vías de canonización, puedo asegurar que existe, y se vive por bastantes, también una espiritualidad del comunicador cristiano, ya sea clérigo o laico. Juan Pablo II afirma con fuerza que *la fe se multiplica dándola*. Dos tercios de nuestra vida ministerial han estado sacudidos, animados, iluminados, transformados por el Concilio Vaticano II.

Decir Concilio es hablar de una Iglesia sacramento de salvación universal, pegada al arcén de la Humanidad desvalida, valedora de la dignidad, la libertad y la solidaridad de los hombres. La Iglesia es comunidad de salvación y hogar de la Humanidad. Acampa con Cristo entre los hombres y comparte con ellos, creyentes y no creyentes, *los gozos y las esperanzas de la Humanidad de nuestro tiempo*.

Ésta es nuestra historia, hermanos y hermanas. Me decía el llorado obispo de Cáceres, don Jesús Domínguez, compañero del alma, que ya que no éramos santos por la calidad de los servicios prestados, los fuéramos por la cantidad de cosas hechas. Algo habrá de bueno, tiene que haberlo, entre lo mucho acumulado en 50 años de brega. *¡Siervos inútiles somos!* (Lc 17, 10).

+Antonio Montero

Solemnidad de Pentecostés

La alegría de la Iglesia

Evangelio

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: *Paz a vosotros.*

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: *Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.*

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: *Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.*

Juan 20,19-23



Pentecostés. Miniatura del Evangelionario de Neustift. Biblioteca Metropolitana de Esztergom (Hungría)

El primer Pentecostés cristiano evoca la fundación de la Iglesia bajo la acción del Espíritu. El evangelista san Juan nos presenta esta festividad en relación con el perdón de los pecados. Lo primero que nos encontramos es cómo la primitiva comunidad de los discípulos pasa del miedo al gozo. Curiosamente todo el evangelio está lleno de advertencias como éstas: *No tengáis miedo... No os preocupéis... No os aflijáis.* Quiere decir que no debemos olvidar que por el bautismo el cristiano no ha recibido un Espíritu de temor, sino de libertad, alegría, gracia y paz.

Lo originario en el hombre es el amor, no el miedo, que es algo aprendido. Cuando se vive la realidad de uno mismo y de los otros de manera libre y gratuita no hay apegos o deseos insanos, que son la base desde donde surgen nuestros miedos. Éste enquistado el alma humana, estrecha nuestra mente, impide la comunicación con

los otros y oscurece la alegría del rostro. Por ello el miedo engendra enfado, el enfado violencia, y la violencia el odio. El comienzo de la andadura de la Iglesia está marcado por el paso del miedo al amor, del engaño a la verdad, del odio al perdón. De esta manera el Espíritu, como *alma de la Iglesia*, aleja de los miembros del cuerpo eclesial todo temor, que procede del pecado, y abre las puertas de nuestros corazones a la reconciliación que se nos otorga gracias al *Paráclito que viene de lo alto*, que todo lo transforma y lo hace nuevo.

Estamos en el *tiempo del Espíritu*, que comenzó aquel día en que Jesús pudo decir a sus apóstoles: *Recibid el Espíritu Santo... Y se llenaron de alegría.* Así brotó en la Iglesia el manantial de la alegría perfecta, que nace de la fe en Cristo crucificado y resucitado, y que no puede ser adquirida por los métodos mercantilistas de la sociedad de consumo ya que es una

realidad que nace de la gratuidad del misterio salvador, y sólo la descubren y la viven quienes son *limpios de corazón*. Durante la larga trayectoria de la Iglesia, los verdaderos mensajeros del Evangelio han sido aquellos que han reflejado en sus vidas la verdadera alegría de sentirse salvados, amados, agraciados por la *sorpresa* del Espíritu del Resucitado. Ellos superaron todo desánimo, cansancio y pruebas. Desde la alegría de sus almas y sus rostros, anunciaron al *Autor de la Vida*, plantaron y edificaron la Iglesia en los lugares más remotos, fueron

instrumento de paz entre los hombres, sembraron buenos sentimientos y obras generosas en las diversas culturas, llevaron esperanza a los agobiados y oprimidos de la tierra. En fin, la evangelización de las culturas y las personas encuentra su eficacia solamente en la fuerza del Espíritu. Hoy como ayer es necesario *aprender a no tener miedo, recuperando un espíritu de esperanza y confianza* (Juan Pablo II ante la L. Asamblea de la ONU).

+Juan del Río Martín
Obispo de Asidonia-Jerez

Esto ha dicho el Concilio



Enriquecida desde el primer instante de su concepción con el resplandor de una santidad enteramente singular, la Virgen Nazarena, por orden de Dios, es saludada por el ángel de la Anunciación como *llena de gracia*, a la vez que ella responde al mensajero celestial: *He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.* Así María, hija de Adán, al aceptar el mensaje divino, se convirtió en Madre de Jesús, y al abrazar de todo corazón y sin entorpecimiento de pecado alguno la voluntad salvífica de Dios, se consagró totalmente como esclava del Señor a la persona y a la obra de su Hijo, sirviendo con diligencia al misterio de la redención con Él y bajo Él, gracia de Dios omnipotente.

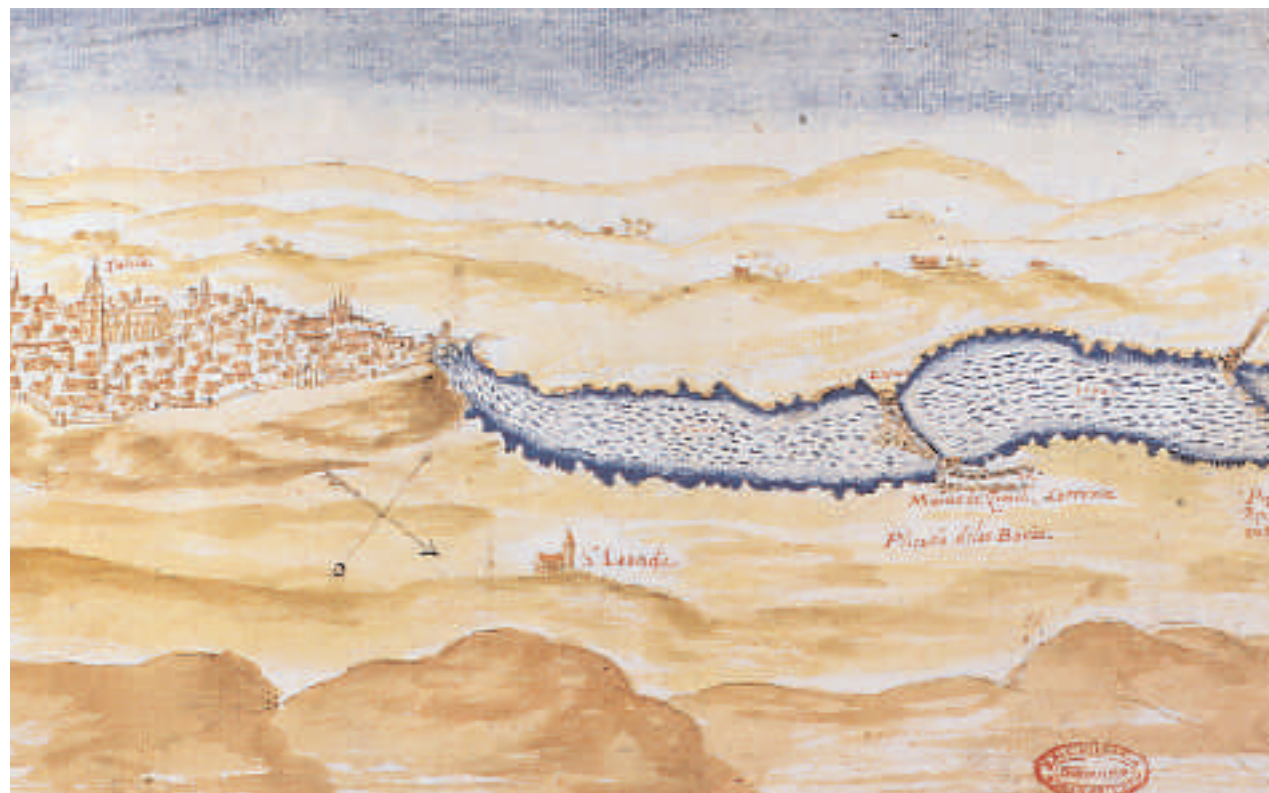
El santo Concilio amonesta a todos los hijos de la Iglesia que fomenten con generosidad el culto a la Santísima Virgen, particularmente el litúrgico; que estimen en mucho las prácticas y los ejercicios de piedad hacia ella recomendados por el Magisterio en el curso de los siglos. Y exhorta encarecidamente a los teólogos y a los predicadores de la palabra divina a que se abstengan con cuidado tanto de toda falsa exageración cuanto de una excesiva mezquindad de alma al tratar de la singular dignidad de la Madre de Dios. Cultivando el estudio de la Sagrada Escritura, de los Santos Padres y Doctores y de las liturgias de la Iglesia bajo la dirección del Magisterio, expliquen rectamente los oficios y los privilegios de la Santísima Virgen, que siempre tienen por fin a Cristo, origen de toda verdad, santidad y piedad. En las expresiones o en las palabras eviten cuidadosamente todo aquello que pueda inducir a error a los hermanos separados o a cualesquiera otras personas acerca de la verdadera doctrina de la Iglesia. Recuerden, finalmente, los fieles que la verdadera devoción no consiste ni en un sentimentalismo estéril y transitorio ni en una vana credulidad, sino que procede de la fe auténtica, que nos induce a reconocer la excelencia de la Madre de Dios, que nos impulsa a un amor filial hacia nuestra Madre y a la imitación de sus virtudes.

Constitución *Lumen gentium*, 56 y 67

El Palacio Real acoge, desde el pasado 18 de abril hasta mediados de julio, una exposición que, bajo el título *Tesoros de la Real Academia de la Historia*, recoge 310 piezas de los valiosos fondos del Gabinete de Antigüedades de dicha institución, desde manuscritos y piezas prehistóricas a cuadros y mapas de la era contemporánea. Esta exposición, según el Director de la Academia, don Gonzalo Anes y Álvarez de Castrillón, podría ser considerada como un *ensayo general* de una futura exposición permanente

La Real Academia de Historia muestra parte de sus fondos

Tesoros de nuestra l

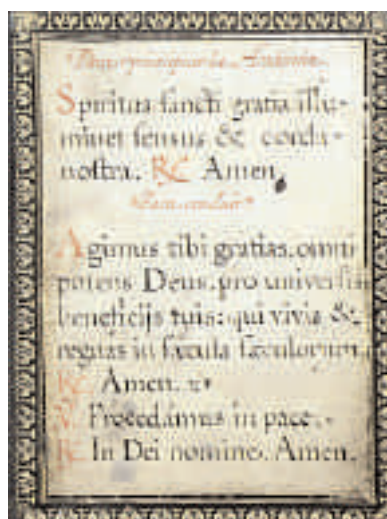


Inma Álvarez

Como la mayor parte de las Academias europeas, la Real Academia de la Historia surgió al albor de la Ilustración e imbuída de espíritu enciclopédico: un grupo de eruditos del entorno de la Casa Real, encabezados por don Julián de Hermosilla, obtuvieron protección real en 1738 para que sus habituales tertulias sobre temas históricos tuviesen garantía de continuidad y pudiesen dedicarse a empresas de investigación de mayor profundidad. Desde entonces, y durante los más de 250 años de vida de esta institución, uno de cuyos objetivos



Historia



En la página anterior, arriba: *Chorographia* del río Tajo; abajo: Disco de Teodosio. En el centro, abajo: triptico-relicario del Monasterio de Piedra. En esta página, de arriba abajo y de izquierda a derecha: *Libro de Preces* de la Real Academia de la Historia; Libro primero de la *Crónica de Michoacán*; Códice Emilianense (siglos X-XI); *Nacimiento de la Virgen* (tríptico del Monasterio de Piedra); en el texto: sextercios de la época de Nerón



era la recopilación y estudio de antigüedades, la Academia ha llegado a reunir un estimable fondo de objetos de interés histórico de gran valor, que ahora se exponen públicamente.

Entre los tesoros que alberga el Gabinete de Antigüedades cabe destacar, por su gran valor, una colección de tablillas cuneiformes procedentes de la ciudad sumeria de Adab, datadas alrededor de 2250 a. C.; unos bajorrelieves de finales del siglo VII a. C. del Palacio de Senaquerib (Nínive), donados a la Academia en 1851 por el diplomático don Antonio López de Córdoba; y un precioso disco de plata y oro encontrado en un campo de Almendralejo (Badajoz) el siglo pasado, probablemente de la época del emperador Teodosio II (vacila la datación entre los siglos IV y V de nuestra era).



Uno de los apartados más interesantes de la muestra lo constituyen las antigüedades medievales, entre las que se recogen muchas piezas de la España musulmana. Cabe destacar un velo de lino bordado en oro con una inscripción relativa al califa Hixem II, una arqueta de marfil de origen andalusí, que perteneció al rey Martín I el Humano, y un mueble-relicario procedente del

Monasterio de Piedra (Zaragoza), ricamente decorado con oro y pinturas que representan escenas de la vida de Cristo. Otra de las curiosidades es una baraja de naipes, hallada durante la demolición de la Torre de los Lujanes (Madrid, 1866), y con la que, según la tradición (poco fiable), el rey Francisco I de Francia, prisionero de Carlos I tras la batalla de Pavía, habría ame-



nizado sus tardes de aburrido encierro en la capital española.

Entre los objetos relativos a la propia historia de la Academia, cabe destacar un estudio presentado en 1861 por el académico Eduardo Saavedra, sobre la vía romana que unía Augustóbriga y Uxama, en el que se incluye un maletín con los más variados objetos que los usuarios de la vía fueron perdiendo a lo largo de los siglos: desde una cuchara romana a hebillas medievales, fíbulas celtibéricas y un par de llavines de algún despistado viajante de la época moderna. Se expone también una importante colección de monedas y sellos, incunables y manuscritos, pinturas y mapas, y, en fin, una sorprendente colección de falsificaciones de objetos antiguos, realizadas durante el siglo pasado, en plena fiebre arqueológica.

3 de junio: Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar

Cristianos laicos, Iglesia en el mundo

El próximo 3 de junio, solemnidad de Pentecostés, bajo el lema *Cristianos laicos, Iglesia en el mundo*, la Iglesia celebra el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar. Los obispos de la Comisión episcopal de Apostolado Seglar han publicado, con este motivo, un comunicado cuyos párrafos más significativos reproducimos:

La Fiesta de Pentecostés es uno de los días grandes en la memoria y liturgia de la Iglesia. Es también el Día del Apostolado Seglar y de la Acción Católica. Un día para agradecer y valorar la vocación y misión de los laicos, para tomar una conciencia cada vez más clara, *no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de ser Iglesia*.

Hemos celebrado, en nuestra Iglesia, la memoria de algunos de nuestros mártires de Acción Católica. ¡Qué testimonios y qué patrimonio de fe y vida santas para la Iglesia y para las actuales generaciones de laicos cristianos!

En el reciente Congreso del Laicado Católico, celebrado en Roma, decía el Papa: *Si la fe no se ha borrado de la vida de pueblos enteros, se debe sobre todo al valiente testimonio de los seglares, incluso hasta el martirio*. Y, al abrimos a un nuevo milenio, la Iglesia nos propone a todos, también a vosotros los seglares, la exigencia de la santidad. El don de la santidad que se nos confiere en el Bautismo es una exigencia y un compromiso de santidad. Por eso es una contradicción conformarse con una vida mediocre, vivida según una ética minimalista y una religiosidad superficial.

Las parroquias y los movimientos apostólicos de laicos han de proponer la santidad, como una *prioridad pastoral*, y han de animar con todas sus posibilidades la *pedagogía de la santidad*, procurando que todas las comunidades sean escuelas auténticas de oración y trabajando porque todos sus miembros se eduquen en el arte de la oración personal y comunitaria. Una oración que les lleve al *al encuentro con Cristo*. Y dentro de esta pedagogía de la santidad, que valora en todo momento la *primacía de la gracia*, queriendo vivir la presencia del Resucitado, hemos de ser fieles a la Eucaristía dominical, al sacramento de la Reconciliación, a la escucha y el anuncio de la Palabra. Los cristianos que no cuiden la oración *ante tantos modos con que el mundo de hoy pone a prueba nuestra fe, no sólo serán cristianos mediocres, sino «cristianos en riesgo»*.

La Iglesia valora en toda su originalidad las distintas vocaciones que configuran el misterio de comunión eclesial, pero, en la perspectiva del nuevo milenio, nos invita a tener una mirada muy atenta y a señalar entre las prioridades pastorales la promoción de las vocaciones laicales y sus asociaciones. *Es necesario descubrir cada vez mejor la vocación propia de los laicos, llamados, como tales, a buscar el reino de Dios ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas, según Dios, y a llevar a cabo en la Iglesia y en el mundo la parte que les corresponde, con su empeño por evangelizar y santificar a los hombres*.

Todos los cristianos estamos llamados a la santidad y tenemos la misma dignidad, porque las *notas comunes* a todos los bautizados, como *don de santidad*, son: la incorporación a Cristo por el Bautismo, la pertenencia al Pueblo de Dios y la participación en la triple función de Cristo: profética, real,



Laicos en el mundo: dos imágenes del cartel de la Jornada

sacerdotal. Pero la *nota específica* de los laicos es su carácter secular, vivir en el mundo, ordenando los asuntos temporales y vivir allí su vocación a la santidad. *El mundo se convierte en el ámbito y el medio de la vocación cristiana de los laicos. Los seglares, cuya vocación específica los coloca en el corazón del mundo y la guía de las más variadas tareas pastorales, deben ejercer por lo mismo una singular forma de evangelización*.

El Concilio Vaticano II recomienda con todo encarecimiento estas instituciones, que responden ciertamente a las necesidades del apostolado de la Iglesia en muchas naciones, e invita a los sacerdotes y a los seglares, que trabajan en ellas, a que hagan cada vez más efectivas las notas (*Fin apostólico de la Iglesia. Protagonismo de los laicos. Unidos a manera de cuerpo orgánico. Bajo la superior dirección de la Jerarquía*), y cooperen siempre fraternalemente en la Iglesia con todas las otras formas de apostolado.

Por este motivo, el mismo Concilio, en el Decreto sobre el ministerio pastoral de los obispos, dice: *Urjan con solicitud el deber que tienen los fieles de ejercer el apostolado cada uno según su condición y aptitud, y recomiéndenles que tomen parte y colaboren en los diversos campos del apostolado seglar, sobre todo en la Acción Católica*. Todos los que militan en estos movimientos deben sentir el mayor apoyo y cercanía de sus propios obispos.

El Concilio Vaticano II, cuando ve en el apostolado asociado un *signo de comunión y de la unidad de la Iglesia de Cristo*, nos descubre que hay que hacer de la Iglesia la casa y la escuela de comunión: éste es el gran desafío que tenemos ante nosotros en el milenio que comienza, si queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las profundas esperanzas del mundo. Y tiene gran importancia

para la comunión el deber, y en la misma Carta Apostólica *Novo millennio ineunte* se nos invita a *promover las diversas realidades de asociación, que tanto en sus modalidades más tradicionales como en la más nuevas de los movimientos eclesiales, siguen dando a la Iglesia una viveza que es don de Dios constituyendo una auténtica primavera del Espíritu. Una atención especial se ha de prestar a la Pastoral de la familia*.

Testigos del amor

Como no puede ser de otro modo, las comunidades y los cristianos que quieran transparentar en su vida el misterio de Cristo, tienen que ser testigos del amor: *Que como yo os he amado, así os améis, también, los unos a los otros*.

Y porque la Iglesia está llamada a ser *signo e instrumento de la íntima comunión con Dios y de la unidad del género humano*, esta Carta nos pide que trabajemos para *hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión*. Como principio educativo, antes de proponer ninguna iniciativa, hemos de proponer una espiritualidad de comunión. Que nuestra fe en la Trinidad nos ayude a entender y vivir la comunión con todos los hombres: *Que ellos sean uno, para que el mundo crea*. Que en la unidad profunda del Cuerpo Místico veamos en el hermano de fe *uno que me pertenece*. Que descubramos todo lo positivo que hay en el otro y lo lleguemos a entender *como un don para mí*.

Y, dentro de esta espiritualidad de comunión, se nos compromete a animar todos los organismos de comunión, entre ellos el más inmediato a nuestra vida apostólica, que es el Consejo de Pastoral. Contamos en todo momento con la ayuda de Santa María, la Estrella de la nueva evangelización.

Mensaje al mundo del Consistorio de cardenales

La mirada fija en Cristo



Juan Pablo II dirigiéndose a los cardenales reunidos en el Consistorio celebrado la pasada semana

Una Iglesia más unida, para evangelizar con más entusiasmo y convicción en un mundo globalizado: éstos son los dos rasgos fundamentales que, en su mensaje final al mundo, han perfilado los 155 cardenales reunidos en el Consistorio extraordinario recogidos. Ofrecemos el mensaje íntegro

1 Al final del Consistorio, nosotros, cardenales, venidos de todas las partes del mundo, volvemos a confirmar nuestra profunda comunión de fe y de amor con el Santo Padre, sucesor de Pedro. A él se dirige nuestra cordial gratitud para que, como ya nos había convocado en consistorio para la preparación del Gran Jubileo del año 2000, así ahora en este nuevo consistorio nos ha llamado a reflexionar sobre la aplicación espiritual y pastoral de la gracia jubilar, profundizando las líneas programáticas presentes en la preciosa Carta apostólica *Novo millennio ineunte*.

2 Con toda la Iglesia damos gracias al Señor, donador de toda gracia, por el río de gracias que con el Año Santo se ha derramado sobre el pueblo de Dios y sobre la Humanidad entera.

3 Estamos convencidos de que la gran herencia que nos ofrece el Jubileo como don y responsabilidad es la de renovar, con íntima convicción y creciente confianza, nuestra confesión de fe en Jesucristo, Hijo de Dios, hecho hombre, crucificado y resucitado, único y universal Salvador del mundo.

Por esto, acogemos con alegría y volvemos a proponer a todos la consigna de continuar manteniendo fija la mirada sobre Cristo y contemplando su rostro a través de la familiaridad con la Palabra de Dios, la oración asidua y la comunión personal con Él, la participación en la Eucaristía, sobre todo en el día del Señor, la acogida de la misericordia del Padre en el sacramento de la Reconciliación, en un valiente compromiso por la santidad, sentido y destino de todo hombre, y manantial y fuerza de la acción pastoral de la Iglesia. De este modo, la experiencia jubilar podrá animar y orientar la vida de los creyentes, acogiendo la absoluta primacía de la gracia.

4 La contemplación en la oración de Cristo, al tiempo que lleva a la comunión de amor con Él, alimenta la misión

evangelizadora de la Iglesia. Ante la gran necesidad que tiene todo hombre de Cristo, nos sentimos llamados con apremio no sólo a *hablar* de Él, sino también a hacerlo *ver* con el anuncio de la Palabra, que salva, y con el testimonio audaz de fe, en un renovado empuje misionero.

5 Condición, fuerza y fruto de la misión evangelizadora es la comunión, la unidad de los discípulos de Cristo, por la que rezó Cristo.

En un mundo sumamente marcado por laceraciones y conflictos y en una Iglesia que lleva las heridas de las divisiones, sentimos con más intensidad el deber de cultivar la espiritualidad de la comunión: ya sea dentro de las comunidades cristianas, ya sea continuando con caridad, verdad y confianza, el camino ecuménico y el diálogo interreligioso, siguiendo el ejemplar impulso que nos da el Santo Padre.

6 La comunión lleva a la Iglesia a hacerse solidaria con la Humanidad, especialmente en el actual contexto de la globalización, con la muchedumbre creciente de los pobres, de los que sufren, de cuantos son pisoteados en sus sacrosantos derechos a la vida, a la salud, al trabajo, a la cultura, a la participación social, a la libertad religiosa.

Renovamos nuestro compromiso a trabajar por la justicia, la solidaridad y la paz con los pueblos que sufren a causa de tensiones y de guerras. Nuestro pensamiento se dirige particularmente a África, donde numerosas poblaciones sufren a causa de conflictos étnicos, de una persistente pobreza y graves enfermedades. Que vaya a África la solidaridad de toda la Iglesia.

Con el Santo Padre lanzamos un sentido llamamiento a todos los cristianos para que intensifiquen su oración por la paz en Tierra Santa, y pedimos a los responsables de las naciones que ayuden a israelíes y palestinos a vivir pacíficamente juntos. En la tierra de Jesús la situación se ha agravado últimamente y se ha derramado demasiada sangre. En unión con el Santo Padre, suplicamos a las partes en causa que lleguen cuanto antes a un alto al fuego, que retomen el diálogo a un nivel de igualdad y de mutuo respeto.

7 Frente a los numerosos, graves y nuevos desafíos que la Iglesia encuentra en este cambio de época, la experiencia de fe vivida con el Jubileo nos lleva a no tener miedo, a adentrarnos mar adentro, poniendo nuestra esperanza en Cristo, y confiando en la maternal intercesión de María Santísima.

Mientras acompañamos con la oración al Santo Padre, en su próxima peregrinación a Ucrania, deseamos confirmar nuestra comunión fraterna con todas las Iglesias de Oriente.

*Ciudad del Vaticano,
24 de mayo de 2001, solemnidad
de la Ascensión del Señor*

Habla Guzmán Carriquiry, subsecretario del Consejo Pontificio para los Laicos

Único programa: Cristo

Guzmán Carriquiry, abogado uruguayo, uno de los laicos con mayor responsabilidad en el Vaticano, como subsecretario del Consejo Pontificio para los Laicos, sigue de cerca el día a día de la vida de la Iglesia y ha seguido, claro está, el Consistorio que acaba de celebrarse en Roma. Este es su punto de vista y su balance de esa reunión de cardenales con el Papa.

Jesús Colina. Roma

El Consistorio ha puesto de moda la santidad en la Iglesia. Fue el tema más tocado reiterado en las intervenciones de los cardenales. ¿No es un tema demasiado genérico?

Da la impresión que la Carta apostólica *Novo millennio ineunte* fue asumida, de hecho, como el documento base de referencia fundamental para los trabajos del consistorio. Casi parafraseando lo que en ella escribe Juan Pablo II, se podría decir: *No se trata de inventar, pues, otro programa* para la misión de la Iglesia a inicios del tercer milenio. Hay algunas palabras-eyes de ese documento pontificio post-jubilario que resonaron fuertes y recurrentes en el aula consistorial: *La mirada se queda más que nunca fija en el rostro del Señor, en toda la profundidad de su misterio, para caminar desde Cristo, dando primacía a la gracia*, viviendo la Iglesia como casa y escuela de comunión y de oración, en su sacramentalidad. No hay auténtica conversión de vida, ni renovación de la Iglesia, ni ímpetu de nueva evangelización que no sean fraguadas en la santidad. Es bueno que no se salte a las cuestiones *segundas*, por importantes que sean, sin centrarse siempre antes en la cuestión primera, ineludible, primordial: ¿cómo el don de la fe es transmitido y acogido, confesado y celebrado, testimoniado y anunciado en lo más concreto de la vida personal y social de nuestro tiempo?

Otro de los temas fue el de la colaboración entre los obispos, y entre los obispos y el Papa. Usted, que es laico y trabaja en la Curia romana, ¿cómo ve esta cuestión?

Sabemos bien que el principio de la colegialidad, injertado en el Colegio de los doce con Pedro a la cabeza, y que se renueva siempre en el colegio episcopal unido al sucesor de Pedro y bajo su guía, ha sido redescubierto y destacado por el Vaticano II. El mismo consistorio es testimonio eminente de ello. Parece oportuno que se revise periódicamente sus modalidades de actuación.

Es obvio que, después de 30 años, es bueno que haya una evaluación del camino *sinodal* recorrido por la Iglesia, así como también del servicio de la Curia romana, de la corresponsabilidad propia en la solicitud *católica* de los obispos. Lo que hay que evitar



es disociar y oponer los dos términos *colegialidad* y *primado*, como si a un pontificado *fuerte* correspondiese un episcopado deprimido, y un episco-

pado muy participante en su corresponsabilidad requiriese un papado más bien esfumado. ¡No pueden pensarse y programarse en pugna dialéctica!

El escándalo de las divisiones y cismas del cristianismo acaparó también buena parte de la atención de los cardenales. El consistorio concluyó reforzando el papel del Papa, como interlocutor privilegiado en el diálogo con las demás Iglesias y comunidades cristianas.

Ha tenido ciertamente un impacto el testimonio humilde, profético, urgido por la plena comunión de los cristianos, que ha dado el Papa, señalando también la disponibilidad a revisar las formas de ejercicio del primado que pueden ser de obstáculo en el camino hacia la unidad. Es claro que una cosa son las *formas* y otra la *substancia*. El primado es un don constitutivo de la Iglesia, capital para su unidad en la verdad y en la caridad. Bien lo dijo el cardenal Schönborn, arzobispo de Viena, en una entrevista al final del consistorio: es también don para las otras Iglesias y comunidades cristianas que, disgregadas, quedan mucho más fuertemente condicionadas por ámbitos culturales, políticos y espirituales estrechos, con notorias dificultades para la reafirmación de su libertad ante los dioses y señores de este mundo y para su renovación comunitaria y misionera.

¿Cuáles son los detalles, experiencias, encuentros de este Consistorio que más recordará usted?

Podría destacar dos cosas. La primera es que la general, grata y gozosa aceptación de la *Novo millennio ineunte* me hace recordar el impacto de otra Carta apostólica, de Pablo VI, la *Evangelii nuntiandi* (1975). Ambas de gran poder de síntesis y persuasión, providencialmente oportunas, de contenido general, marcando rumbos a la misión de la Iglesia; ambas, y no por casualidad tras la efusión de gracia de un Año Santo.

La segunda impresión es el haber visto y encontrado a tan alto número de cardenales iberoamericanos: signo de la responsabilidad católica de un continente, evangelizado por España, en el que irrumpen en el tercer milenio la mitad de los católicos del mundo.

Entre comillas

Cardenal Murphy-O'Connor: *Nunca Pedro sin los once, pero nunca los once sin Pedro.*

Cardenal Tonini: *Es como si la Iglesia se quitara el velo y enseñara su auténtico rostro: una comunidad que constata cansancio, esperanzas, valentía, celo. Y todo a la luz de Cristo.*

Cardenal Kasper: *El desafío del tercer milenio es la unidad.*

Cardenal Avery Dulles: *El primado del Papa es el instrumento más adecuado que tiene la Iglesia para promover el ecumenismo. El gran problema que hoy día tienen muchas confesiones cristianas es que no cuentan con un signo de comunión que las represente, y que les dé unidad.*

Cardenal Keeler: *No se trata de utilizar los mass-media, sino de participar en la cultura de los medios.*

Cardenal Álvarez Martínez: *Mientras, en el pasado, el trabajo había sido uno de los grandes argumentos de la doctrina social de la Iglesia, hoy el argumento central, el desafío mayor, es la familia.*

Cardenal Saraiva Martins: *Es necesario responder al fenómeno de la globalización y sus desafíos con una globalización de la santidad: la situación normal de todos los cristianos, y no algo extraordinario.*

Cardenal Tomko: *Hoy no necesitamos una Iglesia de manutención. Necesitamos una movilización misionera.*

Cardenal Lustiger: *El camino de la renovación de la Iglesia promovida por el consistorio pasa por la pobreza y la humildad.*

Cardenal Castrillón Hoyos: *Por una serie de razones de tipo histórico, el Concilio Vaticano II conserva todavía una gran riqueza que necesita ser desarrollada; de modo que no sería realmente útil hablar de un nuevo Concilio.*

Conclusiones del Consistorio más numeroso de la Historia

La santidad está de moda

Una Iglesia más unida (tanto a nivel interno como externo) para ser más misionera; en síntesis, una Iglesia en la que la santidad de cada uno de los bautizados se convierte en su prioridad: éstos fueron los temas principales del Consistorio extraordinario de cardenales, que convocó Juan Pablo II del 21 al 24 de este mes de mayo en el Vaticano

Jesús Colina. Roma

Ante la gran necesidad que tiene todo hombre de Cristo, nos sentimos llamados con apremio no sólo a «hablar» de Él, sino también a hacerlo «ver» con el anuncio de la Palabra, que salva y con el testimonio audaz de fe, en un renovado empuje misionero, concluye el mensaje del Consistorio. Ahora bien, para que este mensaje sea creíble la Iglesia debe superar sus divisiones, tanto internas como externas. El escándalo más grande de la historia del cristianismo, como ha repetido en varias ocasiones Juan Pablo II, son sus cismas y divisio-



Los cardenales Bernard F. Law, de Boston, y Óscar Rodríguez Maradiaga, de Tegucigalpa, conversan a la salida del aula el segundo día del Consistorio

nes. Algo difícil de comprender especialmente para el hombre contemporáneo. De este modo, los cardenales, en sus conclusiones, piden continuar con caridad, verdad y confianza, el camino ecuménico.

En este sentido, en la asamblea cardenalicia se coincidió en continuar con el impresionante esfuerzo que está emprendiendo el Papa de acercamiento a las Iglesias y comunidades cristianas, especialmente con la Iglesia ortodoxa, teológicamente la más cercana, y que encuentra en su último viaje a Grecia y en su próxima peregrinación a Ucrania dos momentos totalmente decisivos.

Pero la Iglesia tiene que promover

también la unidad en su interior. En concreto, como había pedido el Papa en la Carta apostólica *Novo millennio ineunte*, con la que concluyó el Jubileo del año 2000, se analizó el tema de la colegialidad, es decir, las relaciones entre los obispos y entre los obispos y el Papa. Al menos ocho de los sesenta cardenales que tomaron la palabra afrontaron la cuestión.

Muchos de ellos insistieron en la necesidad de actualizar la metodología del Sínodo de los obispos, que después de 30 años parece exigir una actualización que evite el que estos encuentros se conviertan en *monólogos sin debate y sin respuesta*, como dijo el cardenal Achille Silvestrini, hasta hace poco tiempo Prefecto de la Congregación vaticana para las Iglesias Orientales.

El cardenal Bernard Francis Law, arzobispo de Boston, con típico sentido práctico estadounidense, ofreció una propuesta muy concreta: la celebración de *Sínodos anuales sin tema*, más breves y de intercambio libre sobre las cuestiones del momento.

En la misa de la Ascensión, broche de oro del Consistorio, Juan Pablo II recogió estas propuestas con estas palabras: *La naturaleza misionera de la Iglesia, que parte de Cristo, encuentra apoyo en la colegialidad episcopal y es alentada por el sucesor de Pedro, cuyo ministerio apunta a promover la comunión en la Iglesia, garantizando la unidad en Cristo de todos los fieles.*

El tema de la colegialidad, concluyó el mismo Pontífice, será tratado de nuevo en el próximo Sínodo de los obispos (se celebrará el mes de octubre en el Vaticano), que se ha demostrado un válido y eficaz instrumento de la colegialidad episcopal, al servicio de las Iglesias locales.

Habla el Relator del Consistorio

Como análisis final del sexto Consistorio extraordinario del pontificado de Juan Pablo II, el cardenal mexicano Juan Sandoval Íñiguez, Relator de la asamblea de cardenales, ha explicado que, en el primer punto de la síntesis que presentó a la asamblea, figuraba una *pastoral más incisiva* para defender la vida y la familia.

En declaraciones a *Alfa y Omega*, el arzobispo de Guadalajara expresó que, en el Consistorio, *se habló también de la sugerencia del Papa para este nuevo milenio: la santidad es la base de todo programa pastoral.*

De acuerdo con el cardenal, *otro tema del Consistorio fue la necesidad no sólo de hacer practicantes del Evangelio y de la religión, sino lograr testigos de su fe en el mundo.*

Y concluyó: *Jesucristo es el único salvador en un mundo relativista, indiferente y secularista, donde cada quién pretende hacer su propio camino, relacionarse con Dios como él quiera. Nosotros, los cristianos, tenemos que publicar que hay un solo Dios y un solo Señor Jesucristo ante los hombres.*

HABLA EL PAPA



Desafíos para la Iglesia

Algunos de los enormes desafíos con los que se enfrenta hoy la Iglesia están relacionados con la secularización. No es sólo un problema *cuantitativo*, debido al hecho de que los cristianos son minoría, mientras el proceso de secularización sigue mermando la tradición cristiana incluso en los países de antigua evangelización.

Los problemas colaterales a la secularización son también un cambio general de los horizontes culturales, dominados por el primado de las ciencias experimentales inspiradas por criterios de epistemología científica. El hombre moderno puede aceptar al máximo la idea de Dios, pero le cuesta acoger la idea de un Dios que se hizo hombre, murió, resucitó y subió al cielo.

Otros desafíos se derivan del fenómeno de la globalización y del ámbito de las cuestiones morales. Nunca como hoy, sobre todo en los grandes temas de la bioética, como de los de la justicia social, de la institución familiar, de la vida conyugal, la Humanidad se ha visto interrogada por problemas enormes, que ponen en tela de juicio su mismo destino.

El Consistorio extraordinario ha analizado éstas y otras cuestiones llevando a cabo análisis profundos y proponiendo soluciones meditadas. Recurriré a los trabajos del Consistorio para obtener oportunas indicaciones operativas.

(24-V-2001)
(De la homilía de la Clausura del Consistorio de cardenales)

Nombres propios

Don Juan Muñoz García ha sido proclamado Presidente de la Confederación de Estudiantes, que ha celebrado su II Congreso Nacional en Palma de Mallorca. Doña Elena Gutiérrez Sánchez ha sido nombrada Secretaria General de esta Confederación, que está formada por 18 Federaciones y más de 150.000 afiliados, con 935 Consejeros Escolares.

El cardenal arzobispo de Madrid ha entregado la distinción pontificia de la *Cruz pro Ecclesia et Pontífice*, otorgada por el Santo Padre, a 10 seglares: don José Prados Garúa, conserje del Palacio Episcopal desde su juventud a su jubilación; doña María Teresa Fernández Teijeiro; doña Secundina Jiménez González, de 100 años, madre del sacerdote don José Aurelio Martín Jiménez; doña Segunda Nieto Hernández, también centenaria y madre de dos hijos sacerdotes; doña Rosario Hernando Ramos, encargada desde los 15 años, de la iglesia de Navalafuente; doña Felisa Serrano Pérez, de Bustarviejo; doña Josefa Colmenarejo del Valle, de Colmenar Viejo; don Joaquín Carvajal Blázquez; don Jesús la Vera Moreno; y don Francisco Fernández Montes. Próximamente le será entregada la medalla pontificia a doña Ramona Hernández Mateos, de 105 años, que la recibirá el día en que su hijo, el historiador don Francisco Martín Hernández, celebra sus Bodas de Oro sacerdotales.

El padre Timothy Radcliffe, Maestro de la Orden dominicana, inauguró recientemente la reunión internacional que las Madres Generales de 112 Congregaciones dominicas de vida activa han celebrado en Caleruega (Burgos), pueblo natal de santo Domingo de Guzmán, su fundador. Cerró la asamblea el arzobispo de Burgos, monseñor Martínez Acebes.

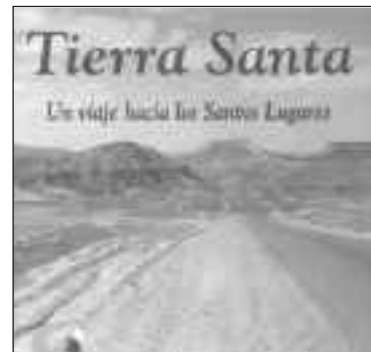
El obispo de Ciudad Rodrigo, monseñor Julián López Martín, y los profesores Tommaso Federici, Gabriel Ramis, Luis Rueda e Ignacio Tomás, serán los ponentes de la IV Semana de Espiritualidad y Liturgia que, organizada por la Delegación de Liturgia del Obispado de Tarazona, se celebrará del 1 al 4 de agosto próximo, en el seminario diocesano de Tarazona, sobre el tema *La liturgia de las horas, oración de toda la Iglesia, y Mejorar las celebraciones de la Eucaristía*. Información: Tel. 976 64 19 12. Fax 976 19 90 10.

El cardenal Poletto, arzobispo de Turín, y custodio de la Sábana Santa, ha revelado el resultado de nuevas investigaciones científicas que hablan a favor de la autenticidad del lienzo que cubrió el cuerpo de Cristo. Un escáner sobre la parte posterior del lienzo ha descartado la presencia de cualquier tipo de boceto o trazo sobre el cual la tela hubiese podido ser pintada o quemada, en algún proceso de pirograbado. El escáner evidencia asimismo la filtración de sangre a través de la trama de la tela.

Don José Aparicio Sanz, que durante la guerra civil española era párroco de Enguera (Valencia), y que encabezó la relación de los 233 mártires recientemente beatificados por Juan Pablo II, fue torturado en la checa o cárcel secreta, que ahora va a ser convertida en capilla martirial, según informa AVAN. La carbonera del antiguo seminario de Valencia, en la calle trinitarios, fue convertida en checa, y allí fueron torturados varios de los Beatos elevados a los altares el pasado 11 de marzo: el coadjutor de la parroquia, don Enrique Juan Requena, el padre jesuita Alfredo Simón Colomina.

Interesante CD Rom sobre Tierra Santa

Edicel-Centro Bíblico Católico, al servicio de la cultura católica, acaba de editar un interesantísimo CD Rom multimedia, que recoge la obra *Tierra Santa, siguiendo los pasos de Jesús*. Se trata de una novedad que ofrece un singular recorrido por los Santos Lugares, detenidamente, con explicaciones sugestivas sobre cada uno de ellos, y con imágenes en video, algunas de ellas inéditas, por ejemplo sobre el último viaje del Papa a Tierra Santa. Edicel destina el 7 por ciento de todos los ingresos de esta monumental obra sobre Tierra Santa, a la Custodia de los Santos Lugares, para el sostenimiento y ayuda de los santuarios y comunidades del país de Jesús, en el que, como reza su slogan, *Todo comenzó hace 2.000 años*. Es una novedad que será presentada en el stand número 84 que Edicel tiene en la feria del libro de Madrid.



Biblioteca de Humanidades

Introducción a la teología, el contenido esencial de la fe católica, de María de Lacalle Noriega, es uno de los primeros títulos de la Biblioteca de Humanidades del Centro universitario Francisco de Vitoria que, desde hace poco tiempo, dirige el profesor José Ángel Agejas. La temática y el estilo del libro lo hacen particularmente interesante. El conocimiento del hombre que aporta la fe es una de las piedras angulares de todo verdadero humanismo. Este manual, editado por el Centro Francisco de Vitoria, expone de modo claro y preciso los contenidos esenciales del credo católico, que han configurado en buena medida la cultura y tradición occidental, y que constituyen la raíz y el meollo de la historia y de la sociedad en la que vivimos. Son 270 páginas dirigidas primordialmente a los universitarios, en las que su autora conjuga admirablemente rigor y amenidad, erudición y claridad, y altamente enriquecedoras para cualquier lector.



Santuario de Schönstatt, en Madrid

En el seno de la Familia de Schönstatt, de Madrid, surgió hace tiempo la aspiración de poder construir, un día, un santuario a la Madre de Dios, en el centro mismo de la capital de España. El Jubileo internacional de este movimiento fortaleció este deseo, que fue cristalizando como regalo a la Iglesia y la ciudad de Madrid, y como compromiso para las nuevas generaciones. Las palabras inscritas en la piedra fundamental así lo testimonian: *Schönstatt para la Iglesia en el mundo*. Con la ayuda de muchos colaboradores de todo el mundo, ese sueño se ha convertido en realidad, y el próximo 10 de junio, domingo de la Santísima Trinidad, será bendecido este nuevo santuario en la madrileña calle Serrano (nº 97).

Entrega de los Premios Alfa y Omega de cine 2001

El próximo jueves 7 de junio tendrá lugar la entrega de premios Alfa y Omega de cine, galardón anual que este semanario ha otorgado este año, el pasado 22 de marzo (número 252), a las mejores películas españolas y extranjeras.



INTERNET

http://www.fatimavirtual.com/CAESFA

La dirección de la semana

Esta semana les ofrecemos la página web de la Casa de España en Fátima, portal dividido en varias secciones: *Noticias de última hora*; *Sobre la 3ª parte del secreto de Fátima*; *El Año Santo en Fátima*, así como un link con la publicación trimestral *Videntes de Fátima*. Asimismo podrán encontrar un reportaje gráfico con instantáneas de las celebraciones que tuvieron lugar los pasados 12 y 13 de mayo, presididas por el cardenal arzobispo de Madrid, Antonio María Rouco Varela.

<http://www.fatimavirtual.com/CAESFA>

Libros de interés

RBA publica una nueva colección de libros de *National Geographic*, la institución científica y educativa sin ánimo de lucro más grande del mundo, cuyo nombre se ha convertido en sinónimo de aventura. Ha enviado y envía a todos los rincones del planeta a exploradores, científicos, escritores y fotógrafos, que contribuyen decisivamente al conocimiento del ser humano y de lugares inexplorados. Esta nueva colección de libros *Adventure Press*, que dirige Jordi Estrada, quiere ofrecer las vivencias personales de exploradores, hombres y mujeres de acción, que transmiten el espíritu de aventura y descubrimiento que ha dado fama a *National Geographic*. Publicarán seis títulos anuales, y el primero ha sido *Por el camino del inca*, de Karin Muller: se trata de la odisea de una mujer en el corazón de los Andes, concretamente por el camino del inca, una de las maravillas de la ingeniería construida hace más de 500 años para unir los puntos más distantes de aquel imperio fabuloso. En una odisea de casi 5.000 km., la escritora suizo-americana va entretejiendo una crónica de los antiguos incas, con agudo espíritu de observación, que hace honor a la mejor literatura de viajes.



La escritora rumana Angela C. Ionescu trae a estas páginas que acaba de editar Narcea, desde las tierras del alto Tajo donde ahora vive, escuchando el eco de las campanas de Buenafuente del Sistol, la experiencia de la vida diaria en compañía, personalizada y espiritualmente vivida y compartida, de una singular vecina de Nazareth: María, la madre de Jesús. Primorosamente editado, este libro constituye un espléndido colofón o broche de oro al mes de mayo, mariano por excelencia. La autora se ha ido a Nazareth y ha trazado día a día trechos de camino, junto con la Madre del Señor: el trecho del despertar, o el de la comida, o el de la compra...; en todo caso, el de la preocupación y el de la oración diaria. Sorprende de vez en cuando el Hijo, que entra en casa y les pregunta: *¿Qué os traéis entre manos? O, ¿De qué estáis hablando?* Son páginas altamente espirituales y sugestivas.



El amor no descansa

Esta frase del cardenal Ángel Herrera Oria resume perfectamente su trayectoria vital, tanto personal como eclesial. La asociación Cardenal Cisneros, de Santander, que tutela y apoya la causa de beatificación del santanderino cardenal Herrera Oria, ha llevado a cabo ya numerosas actividades (conferencias, monumento en la parroquia de Santa Lucía en la que, recién ordenado sacerdote, trabajó como coadjutor don Ángel Herrera, y fundó una escuela sacerdotal..., etc.) Ahora ha promovido la colocación de un busto del cardenal en la parroquia de Nuestra Señora Bien Aparecida: el que se ve en la foto, obra del escultor José Antonio Barquín Ruiz.

Jornadas Marianas y Mariológicas

Los cardenales Antonio María Rouco Varela, Antonio María Javierre, y Marcelo González Martín, y el obispo de Getafe monseñor Francisco José Pérez y Fernández Golfín, participarán en las Jornadas Marianas y Mariológicas que, presididas por el cardenal arzobispo de Madrid, y organizadas por el Consejo diocesano de Madrid de la Adoración Nocturna Española, tendrán lugar, la apertura, en la parroquia de San Ginés, 5 de junio a las 20 horas, y las sesiones académicas los días 6, 7 y 8, a las 19.30 horas, en el Seminario conciliar de Madrid (calle San Buenaventura, 9). Prestigiosos especialistas mariólogos serán ponentes en estas Jornadas, que concluirán el 9 de junio a las 22.30 horas, con una gran peregrinación mariana y Vigilia de clausura, en el santuario de la Virgen de la Torre, Patrona de Vallecas-Villa, que presidirá también el cardenal Rouco Varela.

El Misterio de Elche, patrimonio de la Humanidad

El *Misterio de Elche*, verdadera reliquia viva del teatro religioso medieval, acaba de entrar a formar parte del patrimonio oral e inmaterial de la Humanidad. Así ha sido reconocido por la UNESCO. Se trata de una tradición lírico sagrada que data del siglo XIII y que es representada cada 15 de agosto, festividad de la Asunción de Nuestra Señora en cuerpo y alma a los cielos. La representación tiene lugar en la basílica de Santa María, y puede decirse que todo el pueblo de Elche participa en los cantos y movimientos escénicos. La decisión de la UNESCO ha causado una muy honda satisfacción en la ciudad alicantina que, desde hace varios siglos, mantiene esta gozosa tradición, orgullo de los ilicitanos y de todos los españoles, generación tras generación.



ORIENTE MEDIO

	Soldados	190.000
	Tanques	774
	Submarinos	4
	Destruyores	12
	Cazabombarderos	840
	Cerebros	0

El chiste de la semana

El Roto, en *El País*

Discurso de ingreso del cardenal Rouco en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas

Los derechos de Dios, garantía



El cardenal arzobispo de Madrid, Antonio María Rouco Varela, pronunció anteayer su discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas con el título *Los fundamentos de los derechos humanos: una cuestión urgente*. Después de analizar la utilidad de la fundamentación de los derechos humanos, afirmó que a la altura del año Dos Mil, la implantación real de todos los derechos humanos, desde los más primarios –los derechos civiles y políticos– hasta los más sociales, económicos y culturales, atraviesa un momento innegablemente crítico. Diría más, crucial. Más adelante señaló que el análisis de los múltiples y complejos factores que están interviniendo en la situación por la que atraviesan los derechos humanos, en el presente panorama político y social del mundo, tan delicada y dramática, apunta directamente a una carencia ética fundamental: a una verdadera crisis moral de la Humanidad. El diagnóstico podría resumirse en una doble constatación: está en juego el futuro mismo de la Humanidad en paz, justicia y libertad. Está en juego el hombre mismo. He aquí una síntesis del discurso:

La crisis político-jurídica de los derechos humanos va acompañada y está envuelta en una crisis social que se manifiesta en la aparición generalizada de fenómenos de violaciones sistemáticas de los mismos y del apoyo que encuentran, explícita o implícitamente, en sectores de la sociedad, de amplitud y arraigo notorios, aunque siempre, poderosos. Citemos algunos casos especialmente flagrantes y dolorosos: el terrorismo, el tráfico con las personas –«la trata de blancas», la venta y explotación de niños para los más variados fines, «el comercio» con los emigrantes ilegales, el tráfico de armas y el narcotráfico–. Todos ellos alcanzan una dimensión mundial. Todos estos fenómenos delatan una radical inmoralidad e inhumanidad: la del desprecio al hombre mismo y la de la brutal negación de la dignidad de las personas, que encuentra en los atentados terroristas su más perversa y odiosa expresión. El olvido de Dios e, incluso, su desprecio, que se esconde objetivamente en estas actitudes, es igualmente radical y no tiene paliativos.

Lo más preocupante, con todo, reside en ese insidioso efecto secundario de un debilitamiento progresivo del fondo de la verdad de la conciencia moral colectiva: de que el miedo se acostumbre a vivir con el crimen, primero; para pasar, luego, a comprenderlo; y, finalmente, quizá, a justificarlo.

La crisis política y social de los derechos humanos se manifiesta en toda su hondura moral y en su transcendencia crucial para el futuro del hombre, a través del nuevo planteamiento del derecho a la vida, que ha precedido, acompañado y seguido a los

cambios legislativos en torno al aborto. A lo largo de las tres últimas décadas, en la práctica totalidad de los ordenamientos jurídicos, tanto de los países no democráticos –por ejemplo, de los Estados comunistas de la Europa Central y Oriental hasta la caída del Muro de Berlín, y posteriormente–, como de los democráticos de todo el hemisferio Norte, se ha generalizado una nueva valoración jurídica del derecho a la vida, que equivale, en el fondo, a un cuestionamiento de sus bases antropológicas. Un papel pionero lo jugó, sin duda alguna, la nueva interpretación constitucional de tal derecho en los Estados Unidos de América, que abrió el camino de lo que se denominará la despenalización del aborto o, en términos de un aséptico eufemismo, la interrupción voluntaria del embarazo. Pronto se simultaneó, para captar jurídicamente el mismo supuesto de hecho en fórmula más positiva y, por ello, menos odiosa, con la expresión o categoría de legalización del aborto, que se sirve del apoyo teórico de un supuesto ético-jurídico –el derecho de la mujer a disponer libremente de su propio cuerpo– y de un presupuesto biológico-antropológico de que el ser concebido en sus entrañas es una parte del organismo materno.

El derecho a la vida

¿La debilidad formal-jurídica con la que nace, al final de la segunda guerra mundial, el sistema de protección de los derechos humanos en el seno de la entonces recién creada Organización de las Naciones Unidas, no esconderá, además de una manifiesta debilidad política, una debilidad ética inicial, no superada hasta el día de

hoy? ¿Incluso, no adolecerá de una deficiente base antropológica en el orden del pensamiento y en el orden de la vida? El hecho sorprende tanto más llamativamente cuanto que, en la memoria de muchos contemporáneos, se encuentran todavía vivos los recuerdos de la terrible experiencia histórica, que está en el origen inmediato de la iniciativa de las Naciones Unidas, de su Carta fundacional y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: la experiencia de la segunda guerra mundial de la que surgió una toma de conciencia universal respecto a la urgente necesidad de buscar los cauces adecuados que impidiesen para siempre el estallido de una nueva conflagración bélica que, a la vista del potencial destructivo del armamento atómico disponible, devendría inevitablemente apocalíptica.

A nadie se le ocultaba que en el Estado y en la doctrina política del nacionalsocialismo no había cabida para los derechos humanos. (...) Así se explica la esterilización forzosa por indicación eugenésica de personas en un número total aproximado de 350.000 individuos, en aplicación inmediata de «la ley para la prevención de descendencia enferma hereditaria» de 14 de julio de 1933; y los más de 200.000 enfermos –especialmente los pacientes de sanatorios psiquiátricos– que fueron eliminados en las clínicas alemanas entre 1939/1940 y 1945. Y, luego, la tremenda tragedia de la Soah, del holocausto judío, acompañada de eliminaciones masivas de otros sectores de la población en los territorios ocupados por conquista de guerra, con una incidencia singularmente grave y cruel en los países del Este de Europa. Teoría y praxis del nacionalsocialismo habían demostrado, en férrea sintonía histórica, cómo la negación sistemática de los derechos del hombre conducen a la Humanidad –al hombre mismo– hacia un abismo sin retorno.

La crisis del positivismo jurídico y la apuesta por el Derecho natural se vio reforzada por el fenómeno histórico-espiritualmente y políticamente paralelo del marxismo-leninismo estalinista, que después de la victoria sobre las potencias del eje impone, en toda la Europa ocupada por las tropas soviéticas, un férreo sistema político articulado con una implacable consecuencia en torno al principio de la dictadura del proletariado o, más exactamente, de la dictadura del Partido Comunista y de su Secretario General. En las Constituciones de la Unión Soviética y de sus Estados satélites no había lugar para una verdadera teoría de los derechos humanos y, mucho menos, para una praxis política respetuosa de los mismos.

de los derechos del hombre

En los primeros años de la post-guerra se presenta la doctrina del Derecho natural como un instrumento, extraordinariamente valioso y fecundo, por no decir imprescindible, para la renovación moral y espiritual de las sociedades convulsionadas por la guerra y para una reconstrucción democrática del Estado, basada en el reconocimiento y garantía de los derechos humanos y en lo que se viene a designar pronto como el principio del Estado social de Derecho. Su aceptación se va a generalizar, más allá de los límites de los círculos académicos y profesionales del Derecho y de la política, forzosamente minoritarios, en el ancho campo de la cultura popular y de la opinión pública. Su influencia es innegable en la naciente República Federal de Alemania; pero también en los países del llamado mundo libre occidental, sin excluir a España y Portugal, con sus conocidas peculiaridades.

El Derecho natural

En el panorama de las causas que han incidido en una deficiente concepción de los derechos humanos está el liberacionismo de los años setenta, que consideraba el derecho natural como instrumento ideológico de dominio. Esta propuesta enlaza con el propósito de desarrollar una doctrina teológica eficaz en la lucha por la liberación de la pobreza, en la que yacía inmersa una gran parte de la Humanidad, como fruto del Evangelio del Reino, ya operante en la Historia y que camina a su revelación y realización plenas, llevó a algunos de los cultivadores de estas corrientes teológicas al reconocimiento del valor hermenéutico de la metodología marxista para el análisis de la realidad social y de sus estructuras injustas, y a su uso científico y político. La consecuencia en relación con la concepción de la Iglesia fue definirla y organizarla como una institución crítica de la sociedad, y, también, precisar y cualificar el ejercicio de su misión como específicamente social e histórico. Entre los efectos teóricos y prácticos que de ahí se derivaron, es obligado señalar el de la minusvaloración de la doctrina social de la Iglesia (sobre todo en orden a la praxis), el cuestionamiento radical del Derecho natural, al que se declara incapaz de encauzar el proceso liberador, iluminándolo, discerniéndolo e impulsándolo, así como un inevitable relativismo axiológico de la doctrina socio-política y jurídica de los derechos humanos a modo de marco de referencia éticamente indispensable para la realización de la justicia.

Quien ciertamente parece haber



salido indemne de la crisis global de 1989 es el progresismo liberal y su humanismo relativista. Lo más preocupante, sin embargo, diez años después, es el panorama de una Humanidad herida por una violación de los derechos humanos más elementales, que no cesa, ni retrocede.

Frente a esta nueva versión del materialismo antropológico, radical como pocas en la historia de la filosofía, pero tan fascinante por el ropaje científico y por la alianza con el supuesto progreso de la Humanidad con la que se presenta, se ha vuelto a insistir y a profundizar en el carácter personal de lo humano: en la persona como la categoría de su definición específica. El hombre es cualitativamente más que una simple unidad biológica de interacción, con capacidad para interactuar con otros seres; es infinitamente más que una cosa. El hombre es alguien, un ser libre, libre de todo determinismo: biológico, psíquico, social, económico y cultural. El hombre es constitutiva innovación libre. Dotado de conciencia, y de conciencia responsable, es capaz de conocer la verdad y de discernir el bien.

El hombre —cada hombre— es un ser irrepetible y único.

Cuatro vías

Hay cuatro irrenunciables vías de acceso a la fundamentación de los derechos humanos: la vía jurídica, la sociológica, la filosófica y la teológica. Es evidente que una cultura y praxis mínimamente asegurada de respeto a los derechos humanos exige que, por su lugar en la jerarquía normativa de los ordenamientos jurídicos de los Estados, se garantice su observancia y cumplimiento eficaz. Que sean incluidos en las leyes constitucionales o fundamentales como norma normans de todo el sistema constitucional, que habrá de salvaguardarlos con medios procesales y orgánicos adecuados: los propios de lo que se configura institucionalmente como Estado de Derecho. Es más, la experiencia histórica más reciente enseña que no basta ya para una garantía eficaz de los derechos humanos, como propios y personales de cada hombre, las medidas previstas en los ordenamientos constitucionales

internos de los Estados, sino que se ha hecho cada vez más urgente y apremiante el que intervengan con los instrumentos normativos y de procedimiento más oportunos el derecho internacional y los organismos internacionales. La vía sociológica aporta la necesaria efectividad en el orden práctico de cara a la salvaguarda de los derechos.

La vía filosófica nos recuerda que en el desarrollo de su vida, en el proceso de su existencia, el hombre se debe de tratar a sí mismo, y los hombres se deben de tratar entre sí —y se les debe de tratar por cualquier instancia social—, como persona, a la que le son inherentes unos bienes y valores esenciales para su realización: la vida, la verdad, la libertad, la asignación de los productos y medios materiales necesarios para su subsistencia, la posibilidad del matrimonio y de la familia, la capacidad de la relación y participación social y política, la posibilidad de formación y acción cultural, la salud y la capacidad de realizarse religiosamente.

Y la vía teológica nos permite dar cuenta del fundamento preciso de la dignidad personal de cada hombre al saber teológicamente que cada ser humano ha sido querido y creado directa e inmediatamente por Dios, con su propio nombre; mostrar realmente la capacidad de su libertad —de su voluntad libre— para respetar y cumplir lo que unos deben a los otros como personas igualmente queridas por Dios, en virtud de su gracia que redime, sana y eleva a todo hombre para un proyecto de existencia marcado por el don y la exigencia del amor y del servicio; y perfilar los contenidos y la forma de cada uno de los derechos humanos y su intrínseca interdependencia como expresiones de una superior justicia al servicio de una realización plena de la persona humana, vista en la perspectiva integral de su último destino. Lo que podría estimarse como la aportación más valiosa, y de algún modo exclusiva, de la vía teológica a la fundamentación de los derechos humanos, es la de introducir intelectualmente a la persona en una experiencia humana de lo que significa, para la teoría y para una praxis de la vida completa en sus dimensiones objetivas y subjetivas, la experiencia espiritual, efectuada en la luz y en la fuerza del Espíritu.

Los «derechos superiores de Dios», en frase del Vaticano II y que el Papa Juan Pablo II ha glosado tan bellamente en señaladas ocasiones, representan el apoyo primero y último, a la vez que la garantía inquebrantable, de los derechos del hombre.

Sevilla: XII Simposio Historia de la Iglesia en España y América

Si no se comunica la verdad, no se comunica nada



Un momento de la intervención de apertura a cargo del arzobispo de Sevilla, monseñor Carlos Amigo

No cabe la indiferencia; ni se puede prescindir de los medios de comunicación, ni acaba de disiparse esa incómoda neblina de la desconfianza sobre su utilización. La regla de oro, que es la de buscar siempre la verdad íntegra, salvaguardar la justicia y la caridad, no puede menos que conducir al escrupuloso respeto a los derechos y a la dignidad de las personas. El olvido de esta norma primera ha conducido a realizar, en tantas ocasiones, una comunicación-ficción, que lleva al descrédito y a poner en tela de juicio la credibilidad de los medios y a quienes los hacen. En el pasado, los medios informaban sobre acontecimientos; ahora, con frecuencia, los crean y les dan forma.

Con esta claridad y lucidez sintetizó el arzobispo de Sevilla, monseñor Carlos Amigo Vallejo, la realidad actual, en su intervención de apertura del XII Simposio Historia de la Iglesia en España y América, organizado en el Real Alcázar de Sevilla, por la Academia de Historia Eclesiástica. Esta edición, magníficamente programada y coordinada por los profesores Paulino Castañeda y Manuel José Cociña, estuvo dedicada al tema: *Iglesia y Sociedad de la Comunicación*.

Los ponentes fueron el profesor Javier Fernández del Moral (*La comunicación del mensaje cristiano en una sociedad pluralista*); el profesor Jaime Antúnez Aldunate (*La cultura y los medios de comunicación: perspectiva cristiana*), y el ex Presidente de Portugal, don Antonio Ramalho Eanes (*La importancia de la comunicación verdadera en la sociedad civil*). Monseñor del Río, obispo de Jerez, moderó una mesa redonda sobre *Iglesia y medios de comunicación, ¿una amistad posible?*, en la que intervinieron don José María Gil, don Guillermo Raigón, y don Miguel Ángel Velasco.

El Nuncio Apostólico en España, monseñor Monteiro, clausuró el Simposio, señalando que *es más urgente que nunca recordar que, si lo que comunicamos no es la verdad, no comunicamos nada; hay que sacudirse cualquier complejo de inferioridad, defender la verdad y hablar de Dios sin miedos, a través de los medios de comunicación. Sería deseable que los creyentes fueran más comunicadores y los comunicadores fueran más creyentes.*

Encuentro ibérico de Comisiones episcopales de las Comunicaciones sociales

Durante tres días, 30 de abril y 1 y 2 de mayo, la localidad portuguesa de Linda a Pastora, cercana a Lisboa, fue testigo del Encuentro ibérico de Comisiones episcopales de las Comunicaciones sociales. La reunión, que tuvo lugar en la Casa de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, estuvo presidida por los monseñores José Sánchez y Joao Alves. En ella los obispos han estudiado las relaciones de la Iglesia con los medios y la organización en cada diócesis de la pastoral de las comunicaciones sociales. Entre sus conclusiones, prevalece la necesaria adecuación del lenguaje de la Iglesia al mundo de la comunicación social, para que su mensaje sea mejor conocido por los hombres y mujeres de nuestro tiempo, y la importancia de la presentación del mensaje evangélico expresada en contenidos adecuados a las nuevas tecnologías.

Además, los prelados ibéricos insistieron en la importancia de la formación de los usuarios de los medios de comunicación, especialmente a través de la familia, de la catequesis en todas las edades y de la escuela, y la potenciación de los organismos encargados de llevar a cabo la animación pastoral de las comunicaciones sociales, intentando dotarlos de los medios materiales y humanos necesarios para llevar a cabo su misión, especialmente con profesionales expertos en comunicación, de buena formación teológica y compromiso teológico.

Los obispos también evaluaron la presencia de la Iglesia en los medios de comunicación públicos, y señalaron, en este sentido, que la Iglesia *desea continuar preservando su derecho de presencia en los medios de comunicación públicos, al mismo tiempo que reclama, en todos los medios de comunicación, una mayor atención para la información religiosa como componente integrante de la vida social que deben dar a conocer*. Recordando el espíritu del Concilio Vaticano II, los obispos no quisieron clausurar el Encuentro sin hacer una especial invitación a los laicos a comprometerse con el apostolado en la pastoral de las comunicaciones sociales como ámbito propio de su participación eclesial.

La fascinación de una época

El mozárabe: la novela de un obispo

El pasado 8 de mayo, el Presidente de CajaSur, don Miguel Castillejo Gorraiz, presentaba en Córdoba la novela histórica *El mozárabe*, de Jesús Sánchez Adalid

No hay más que adentrarse en las páginas de *El mozárabe*, de Jesús Sánchez Adalid, para advertir la fascinación de una época; ese entramado activo, pleno de aromas, sensaciones y costumbres, que configura el siglo X en la Córdoba de los Omeyas; época que marca el cenit de esta ciudad y la nombra capital del mundo conocido. Y no hay mejor momento que éste para presentar un libro de tan singulares características; compartiendo la notable efemérides de una exposición antológica, quizás irreplicable, que recoge piezas fundamentales del legado andalusí, representación inequívoca de la cultura de los Omeyas, aún escasamente reconocida, incluso por las gentes de Córdoba. Éste ha de ser el tiempo propicio porque, en Medina Azahara, se recuperan algunas de las manifestaciones artísticas más importantes de la dinastía que consiguió elevar Córdoba a su máximo esplendor.

El mozárabe es la historia es un obispo cordobés, Asbag aben-Nabil, que supo comprender su papel esencial en ese momento de confrontaciones políticas, sociales y religiosas. Él será el hilo conductor de esta memoria novelada de fechas, datos y cronografías, escrita con agudeza, sensibilidad y un dominio sorprendente de la palabra que, sin enturbiar en ningún momento la elocución narrativa, nos permite dar testimonio de un lenguaje culto y cultivado, seduciéndonos por su claridad, intensidad, expresividad y belleza.

En esta compleja concepción de lo público y lo privado, de lo colectivo y lo íntimo, los hechos se suceden con rapidez fílmica, confrontando la historia de dos figuras esenciales en la Córdoba musulmana, dos seres excepcionales que debieron conocerse por su cercanía con el culto y pacífico al-Hakam, amante sobre todo de sus libros, las letras y las ciencias. A través de ellos, Asbag aben-Nabil, Obispo de Córdoba, y Abuámir, quien se convertiría en el temido Almanzor, azote de la cristiandad, la novela adopta el modelo de la crónica histórica donde se intercalan los hechos y la reflexión de los hechos, el análisis de los personajes y la exposición de sus emociones, el diálogo y el relato de manera encadenada, la narración histórica y la novela de aventuras, todo bajo la óptica palmaria de un escritor

lúcido conocedor de la prosopografía histórica y de todos los recursos literarios capaces de describirla.

La novela consigue atraer la atención del lector desde los primeros capítulos. Veintitrés años (954-997) de lograda introspección histórica y sobria

pulcritud narrativa en los que se dibuja a la perfección esta época fulgurante de la Córdoba de los Omeyas que penetra en el corazón mismo de una Europa que, inquieta, aguarda la llegada de un nuevo milenio. Tanto Asbag como Abuámir son exponentes álgidos de la refinada y singular cultura de este tiempo. Ambos coinciden en opinar que *la vida es una aventura que pide estar siempre en el camino*.

Ya Cervantes decía que *el camino es siempre mejor que la posada*.

Ortega y Gasset aguzado crítico y exquisito filósofo, sabría expresarlo con su literaria elocuencia: *Sin remedio, la vida no es un estar ahí, un yacer; sino un recorrer cierto camino; por tanto, algo que hay que hacer (...)* Y como nadie nos da decidida esa línea que hemos de seguir, sino que cada cual la decide por sí, quiera o no, se encuentra el hombre siempre, pero sobre todo al comienzo pleno de su existencia, al salir de su adolescencia, con que tiene que resolver entre innumerables caminos en la carretera de su vida. Para llegar a los machadianos versos del caminante *no hay camino/ se hace camino al andar*.

En *El mozárabe* se entremezclan otros muchos sentidos templados por la pluma magistral y serena de Jesús Sánchez Adalid, ilustrador ágil de esta herencia transmitida a través de la investigación his-



tórica y la elaboración literaria, lo que nos permite a la vez aprender y deleitarnos. Así, aparte de los evidentes conocimientos que nos muestra sobre Córdoba, los hábitos de sus moradores, el léxico específico sobre dignatarios, utensilios y establecimientos, los lugares geográficos, la gastronomía..., se revela un compacto estudio de las relaciones que permitieron armonizar fe y cultura en un tenso momento histórico de colonización y reconquista, de enfrentamientos fideístas y deontologías antagonicas.

El autor aporta su cosmovisión del mundo en esta época de conflictos y contradicciones, un mundo ansioso e inseguro, acuciado por las epidemias,

las guerras y las carencias del espíritu cristiano, asfixiante para el hombre débil que, atribulado por la tentación, el dinero y la fiereza de las armas, lucha sin fuerzas para llegar a Dios.

Aunque apostando francamente por los frutos del Espíritu y la confianza en la Divina Providencia, en el libro de Jesús Sánchez Adalid no se aprecia una inclinación especial hacia unos u otros. Cristianos y árabes se entrelazan en la secuencia narrativa mostrando sus cualidades y sus defectos. Todos son dibujados con la misma complicidad afectiva, y en todos ellos advertimos las virtudes y los vicios de los seres humanos. Advierte con severidad sobre los intrigantes: *Yo te propuse, y lo menos que podía haber hecho es respetar a alguien que yo aprecio de veras*; sobre los envidiosos: *Son muchos los que no miran con buenos ojos los ascensos rápidos*; acerca de los traidores: *El que hoy te agasaja, mañana puede apuñalarte*; y asimismo se complace en postular la mesura de los hombres de fe: *La verdad está más cerca de los hombres de Dios que de ningún otro sitio*; la fuerza moral que presta a un hombre honrado cualquier afirmación desde la autenticidad y el respeto; la valentía del arrepentimiento y la aceptación de la penitencia cuando nos alumbraba la suficiente luz para comprender que podemos estar equivocados: *Ocupó su sitio en cuclillas y se humilló delante de todos*. Será el propio Abuámir quien se declare pecador frente a todos en la gran mezquita. Hasta este personaje maltratado por la historia de España, queda reivindicado como hombre. Ciertamente no es fácil reconstruir una época difuminada en los anales del tiempo. Como afirmaba Lévi-Provençal, son escasas las referencias que nos han llegado sobre la vida de la ciudad en el tiempo en que Juan de Gortz, enviado por Otón I de Alemania, se maravillaba de su extraordinaria riqueza.

Jesús Sánchez Adalid ha sabido reconstruir con eficacia esa Córdoba califal que Muñoz Molina describe como *un laberinto de calles y columnas y palacios cerrados y también de rostros y de idiomas, una ciudad mestiza donde los cristianos y los judíos hablan y escribe en árabe aunque sigan conservando su lengua*; aquella Córdoba deslumbrante de los Omeyas ante cuyo esplendor Roswitha, monja y poetisa sajona, proclamaba la *gloria de Dios* cuando, contemplándola fascinada, la reconocía como *ornato del mundo*.

Merece cálida y entusiasta felicitación quien ha sabido iluminar, con honda emoción intelectual y certera perspectiva histórica, este ámbito sagrado y ancestral de aquella Córdoba, tan distante y tan nuestra, cuya luz se extendió con los Omeyas por todos los confines del universo conocido.

Miguel Castillejo Gorraiz

P A R A L E E R

Mapa trinitario del mundo

El dogma de la Santísima Trinidad está presente en la vida, acontecimientos y experiencia de fe del creyente. Sacar a la luz esta presencia, es el objeto del sacerdote y teólogo argentino Lucio Florio en esta obra, *Mapa trinitario del mundo*, editado por el Secretariado Trinitario en su colección *Koinonía*.

**Doctrina social de la Iglesia**

Enrique Colom es el autor de este manual titulado *Curso de Doctrina Social de la Iglesia* (ed. Palabra), en el que explica las cuestiones primordiales relativas a la doctrina católica sobre sociedad, persona, familia, Estado, economía, trabajo, derechos humanos, población e ideologías actuales.

**El Obispo del Sagrario**

Monseñor Rafael Palmero Ramos, obispo de Palencia, escribe esta obra (que no es biográfica) sobre la espiritualidad del *Obispo del Sagrario*, monseñor Manuel González, recientemente beatificado por el Papa. La obra se titula *Camino abierto*, y ha sido editada por la Editorial Monte Carmelo.

**El asombro**

El asombro, entendido como un momento de la experiencia de ver: donde el don de la sabiduría se une a la libertad humana poniendo al hombre frente a la verdad. Es la propuesta de Silvano Petrosino, profesor de la Universidad Católica de Milán, en *El asombro*, en la colección *Sophia* de Ediciones Encuentro.

**Jueves eucarísticos**

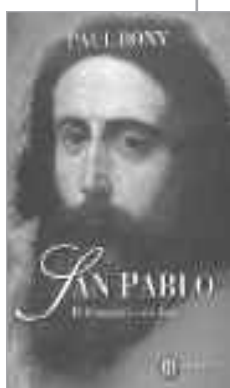
La Obra de los *Jueves Eucarísticos*, de Zaragoza, ha editado este *Devocionario Eucarístico*, con los evangelios y comentarios de todos los jueves del año. El libro, que es separata de la revista *Jueves eucarísticos*, puede conseguirse llamando a la sede de la Obra (Tel. 976 39 23 17).

**La adopción en España**

Tres autores, Aquilino Polaino, Ángel Sobriño Morrás y Alfredo Rodríguez Sedano, son los autores de este tratado amplio sobre la adopción desde tres disciplinas: la jurídica, la antropológica y la psicopedagógica. Bajo el título *Adopción*, la obra está editada en la colección Ariel Educación.

**La teología de san Pablo**

El profesor de Sagrada Escritura del Instituto de Ciencias Teológicas de Marsella Paul Bony es el autor de *San Pablo, el Evangelio «sin Ley»*, donde analiza el pensamiento teológico de san Pablo en un momento crucial de la historia de la Iglesia: la ruptura con el judaísmo y la apertura a los paganos. Ed. Mensajero.

**Apología del cristianismo**

La editorial Ciudad Nueva nos ofrece un nuevo título de su colección Biblioteca de Patrística. Se trata de una de las primeras obras de la apologética cristiana desde el punto de vista filosófico: *Octavio*, escrita por Minucio Félix, abogado convertido al cristianismo en la Roma del siglo II.

**Vida de María**

El autor de *Memorias de un reportero de los tiempos de Cristo*, el jesuita mexicano Carlos María de Heredia, es el autor de *La leyenda mariana. Vida de Myriam de Nazaret*, una vida de la Virgen María novelada a partir de leyendas y evangelios apócrifos. La obra está editada por Edibesa.

**Rezar en el mes de María**

El doctor en Teología Josep María Torras es el autor de este libro de meditaciones para cada día del mes de mayo, mes de María. Las meditaciones siguen el hilo de los evangelios, e incluye al final una Novena a la Inmaculada. El libro, *Acercarse a Jesús con María*, está editado por Rialp.

**Meditaciones de una mujer**

Meditaciones de una mujer sobre la humanidad de Cristo lo escribe María del Prado González Heras, agustina contemplativa, Priora de la reciente fundación del *Monasterio de la Conversión*, en Becerril de Campos (Palencia); y lo edita Monte Carmelo, en su colección *Palabra de mujer*.

**Gregorio de Nisa: homilias**

La BAC edita, en su colección *Clásicos de espiritualidad*, las *Homilias sobre el Cantar de los Cantares* y la *Vida de Moisés: Historia y contemplación*, las dos obras místicas de san Gregorio de Nisa, uno de los grandes Padres de la Iglesia del siglo IV. La obra lleva por título *Semillas de contemplación*.



LIBROS



La persona, en el centro del pensamiento

Título: *La persona como don*
Autor: Carlos Díaz
Editorial: Desclée de Brouwer

Por más que podamos pensar que el libro que estamos reseñando de Carlos Díaz es el último que está en los escaparates de las librerías, probablemente nos estemos equivocando. La profusión intelectual de este, ya consagrado, autor, profeta y místico de la Verdad y las verdades sobre Dios, el hombre y el mundo, se prodiga en títulos, conferencias, artículos e instituciones académicas, a lo largo y ancho de nuestro universo mundo. Después de la trilogía, *Soy amado, luego existo*, publicada en la misma editorial de este nuevo texto, nos sorprende con una antropología teológica, más teología que filosofía, en la que apunta algunos de los muchos principios olvidados hoy en nuestro panorama cultural.

Uno de los valores ineludibles de esta nueva aportación es la capacidad de aprovechar lo más fecundo de los pensadores contemporáneos, sin cesiones gratuitas a la moda, a la nueva nomenclatura cultural o a los denominados intelectuales orgánicos, que, por serlo, lo son mediáticos. En el horizonte interpretativo del ser persona, del personalismo como escuela, se encuentran, y aquí queda meridianamente reflejado como testimonio: la ontología cristiana, la moralidad kantiana, la epistemología husserliana y la axiología scheleriana, todas ellas en conjunción de armonías celestes, y humanas, en la propuesta regeneradora de un hombre nuevo para unos nuevos tiempos. Ahora bien, confieso que como ejercicio de ascésis debemos procurar una lectura más espaciada de los libros de Carlos Díaz, en el tiempo y en la realidad virtual intelectual, para así aprovechar mejor la originalidad de su pensamiento. No vaya a pasar, como nos recuerda José María Cabodevilla, en su *Sopa con tenedor*, que, al final, el café no sepa a café, sino a cafetera. Es decir, que los teólogos, en vez de hablar de Dios, hablen de teología; o los filósofos, en vez de hablar de las realidades primeras y últimas, hablen de filosofía.

José Francisco Serrano

Algo tendrá el agua cuando la bendicen...! Como los mitos, que también esconden una porción de verdad, y por eso permanecen vivos y se transmiten. Todas las culturas tienen sus mitos, que no pocas veces son adaptaciones de mitos de culturas anteriores, lo que indica que siempre el hombre trató de subir hasta la verdad, aunque fuera por la ladera caprichosa y emocional de la mitología. Porque todos los mitos son, en definitiva, un intento de explicar con mayor o menor acierto la compleja realidad del ser humano utilizando, más que la razón, una razonable fantasía, que al fin y al cabo también, como la razón, es una faceta humana.

Carlos Goñi ha escrito un delicioso libro, de esos que se leen de un tirón. *Cuéntame un mito*, en realidad, son dos libros en uno. El autor, en cada uno de los breves capítulos, narra alguno de los mitos griegos, y a continuación, bajo el epígrafe de *sugerencias*, extrae y comenta la enseñanza que contiene esa narración en la actualidad.

De este modo, Carlos Goñi acierta doblemente. En primer lugar, porque con una prosa atractiva repasa la mitología griega, de modo que el lector que no la conozca o la haya olvidado vuelve a recordarla. Y en esta primera parte de los capítulos, Goñi salva con elegancia a los dioses y héroes griegos, algunos —como es sabido— un tanto *guarretes*, de modo que en ningún modo se pierde el buen tono. Y en segundo lugar, porque al contador de mitos, le sucede el filósofo que es Carlos Goñi. En las *sugerencias*, y tomando pie de los mitos, se reflexiona sobre los temas más decisivos y variados, como la verdad, la vanidad, el amor, la lealtad, el trabajo, las relaciones conyugales... Todo un hallazgo del contenido cristiano que, por humano, se encuentra también en la mitología griega.

Javier Paredes



Semillas de la Verdad

Título: *Cuéntame un mito*
Autor: Carlos Goñi
Editorial: Ariel

PUNTO DE VISTA

Doña Amparo, Romí lachí, mujer buena

Doña Amparo: la llamábamos así, sencillamente, sin más título ni apellido. Doña, por su señorío, por su sencillez, por la categoría personal con que pasaba obrando el bien a los gitanos y a quienes trabajábamos en su promoción, por hacer las cosas con tal discreción que no se enteraba ni su otra mano. Todo se impulsó cuando, a la Dirección Nacional de Apostolado Gitano, donde conocíamos los detalles que doña Amparo Illana de Suárez tenía con grupos de gitanos, nos llegó su deseo de mantener una reunión con quienes llevábamos la Dirección Nacional. Fue una sorpresa agradable conocer este propósito de la esposa del Presidente del Gobierno don Adolfo Suárez. Vino doña Amparo y mantuvimos con ella una larga reunión en la que terminó preguntando: *¿Qué es lo que, en concreto, tengo que hacer yo?* Se apuntaba sus tareas y daba cuenta de su realización. Todo lo que era bueno para los gitanos contaba con su colaboración eficaz. Nunca nos dio un *no*, nunca presentó una disculpa, nunca dejó de hacer lo que tomó como compromiso. Siempre demostró su preocupación por la promoción y por el buen nombre de los gitanos.

Y doña Amparo también estuvo personalmente en la realidad gitana más difícil. Con ella hemos actuado en los suburbios de Madrid, en chabolas y en *escuelas puente* para niños gitanos, de las que había entonces unas 300 en toda España. Mientras trabajábamos por superar la realidad de las chabolas. Doña Amparo no se quedaba a la puerta. Sabía no esperar y entraba en las chabolas... La única condición que ponía doña Amparo era que no asistieran cámaras de televisión ni prensa. Deseaba que su trabajo quedara oculto, pasar sin hacer ruido. Solamente Dios y los gitanos se enteraban. Por contraste, otras veces, nuestras reuniones se celebraban en el Palacio de la Moncloa, cuyas puertas se abrían para los gitanos sin ningún obstáculo. También durante su enfermedad, y hasta sus últimas horas terrenas, vivió personalmente los problemas de los gitanos y colaboró generosamente a su solución, con el envío de valiosas aportaciones económicas a los necesitados y, sobre todo, con sus muestras de aprecio.

Lo del título de *Mujer buena* data de 1997. Un Consejo formado por gitanos y por distinguidas personalidades valencianas, a propuesta del Secretariado Gitano de Torrent, concedió a doña Amparo el título de *Mujer buena*, en caló *Romí lachí*, sin más adjetivaciones, en la forma sencilla y sincera en que los gitanos valoran las virtudes de una mujer.

No tenemos duda de que también el Señor, en su encuentro reciente, ha tenido la certeza de que doña Amparo era, en verdad, una mujer buena.

Alberto García Ruíz

PUNTO DE VISTA

La píldora del día después, a los tribunales

El pasado 8 de mayo, ante el Juzgado Central de lo Contencioso-Administrativo, la Federación Española de Asociaciones Pro Vida interpuso recurso contra la resolución dictada por la Agencia Española del Medicamento, organismo dependiente del Ministerio de Sanidad, por la que se autoriza la comercialización del fármaco *Levonorgestrel*, conocido como *píldora del día después*.

En la campaña de promoción de esa píldora se omiten aspectos de enorme relevancia y que poseen una directa influencia en la salud de las consumidoras.

El mecanismo de acción de la *píldora del día después* (PDD) no se conoce suficientemente. Así lo reconocieron públicamente los presentadores, en un acto patrocinado por el laboratorio que lo comercializa, ante unos 2.000 farmaceuticos, el pasado 14 de mayo en Barcelona. Sus efectos secundarios constan en los prospectos del producto que ya se vende en otros países. Alguno de estos efectos se expresa suavemente y equívocamente en el prospecto español, escamoteando su gravedad, por ejemplo *sangrado irregular* en vez de *metrorragia*. Además, en el prospecto se habla de que *puede producir cambios endometriales que dificultan la implantación*, sin hacer referencia alguna de a qué o a quién impide implantarse. Este lenguaje no es comprensible para los ciudadanos. Ocultar o eludir información o matices que podrían ocasionar algún contratiempo político, económico o profesional es una forma de faltar a la verdad y una clara manipulación.

El profesional de la Sanidad no debe engañarse a sí mismo ni a los pacientes. Tiene la obligación de utilizar los términos apropiados, correctos y completos, detallar los efectos secundarios y los mecanismos de acción, en particular los que son necesarios para que los usuarios puedan tomar decisiones informadas. Esta obligación también corresponde a la Agencia Española del Medicamento que, como organismo público, tiene la obligación, a la hora de conceder una autorización, de asegurarse que la información que reciben las consumidoras del medicamento no es engañosa, parcial o incomprensible.

Quienes tenemos un profundo respeto a todos los seres humanos, sin excepción, queremos que ninguno sea expuesto al riesgo de ser destruido. La capacidad de la *píldora del día después* de privar de la vida al embrión humano la hace rechazable. Los promotores de esa píldora utilizan una redefinición de embarazo como aquel proceso que comienza en la anidación o implantación de un nuevo ser humano en el útero de su madre. Con esta definición pretenden justificar su destrucción al afirmar que no hay aborto porque, según ellos, no ha empezado el embarazo. El respeto a la vida no admite discriminaciones. Incluye también la del ser humano concebido, que no ha llegado todavía a anidar en el vientre de su madre.

Dolores Voltas

GENTES



Javier Lozano, arzobispo Presidente del Consejo Pontificio para la Pastoral de la Salud

«Hay vida desde la fusión de los dos gametos. El anticonceptivo está contra el plan de Dios de generar vida humana. Hay que hacer un uso equilibrado del sexo, dentro del matrimonio. Está en los diez mandamientos: *No cometerás adulterio*. Dios nos confía la vida y debemos cuidarla, no eliminarla. Hay un sentido cristiano de la salud, el dolor, la enfermedad y la muerte. Dios, a través de su Hijo, ¡hizo del dolor un manantial de vida! La investigación genética está bien si favorece terapias genéticas que curen enfermedades, no para manipular vidas y decidir quién nace. Holanda será castigada. Allí hay aborto, homosexualidad y eutanasia: contra la vida. ¡Todo está abocado a la muerte!»

Ruth Sáez Hernández, estudiante de Geografía e Historia

Como otras 134 personas, que colaboran con el programa de la ONG «Solidarios para el Desarrollo», comparte piso con una anciana de 89 años: «A medida que te vas conociendo más y mejor, la cordialidad se transforma pronto en auténtico cariño y afecto, y la cosa cambia totalmente. Ya no convives con una persona desconocida, sino con alguien a quien casi puedes considerar de tu familia, como tu propia abuela. Las dos nos beneficiamos de nuestra compañía: yo me preocupo de ella y ella lo hace por mí».



Braulio Rodríguez, obispo de Salamanca

«Os voy a decir a vosotros, niños, una cosa de un obispo amigo mío: *La enfermedad y el sufrimiento es una verdadera escuela para descubrir a los otros y quererlos de verdad. Quien está enfermo y quien está a su lado aprenden una lección: que somos como esos pobres que piden por las calles. Somos como los mendigos, necesitados siempre de la presencia de los otros para recibir su ayuda.* Muchas veces vuestros padres os hacen un poco tontos y blandengues, porque sólo quieren que os lo paséis bien disfrutando de cosas. Y eso no hace feliz. Para serlo hay también que aprender a sevir a los demás, a tener coraje para enfrentarse con los problemas y olvidar los tuyos. Y hay que aprender también a madurar, a crecer no sólo en centímetros, sino por dentro».

Con ojos

Solidaridad y justicia

Hace unos días una noticia nos conmovió a todos: *Un barco cargado de niños para ser vendidos como esclavos, navega por el Golfo de Guinea.*

Esta noticia que ha salido a la luz ha destapado, nuevamente, que en el siglo XXI hay hombres que compran y venden a otros como si fueran animales para su explotación. Y que se hace continuamente, cada día. Y que lo sabe mucha gente y que no parece que nos importe, porque estamos muy lejos y ¿qué podemos hacer nosotros?

Pues sí podemos, y mucho. Podemos apoyar a las Órdenes religiosas y ONGs que denuncian y trabajan por erradicar todo este tipo de aberraciones. Podemos informarnos e informar a otros, sensibilizar, rezar...

Nadie hemos elegido nuestro lugar de nacimiento; ¿se imaginan si fuéramos nosotros y nuestros hijos? Podríamos haber sido cualquiera de ellos y querríamos que alguien nos ayudara. Seguro.

Se llama *solidaridad* sufrir con el que sufre, pero intentando aliviar su sufrimiento. Cuando el dolor se produce por el atropello de unos hombres a otros, también se llama *hacer justicia*.

Tengo la suerte de trabajar en Manos Unidas, una organización católica que desde hace muchos años lucha sin descanso en dos frentes: en la erradicación del hambre en países del tercer mundo en todas sus manifestaciones, hambre de pan, de cultura y de Dios, y en la denuncia de las causas que lo producen. Doy gracias a Dios por haberme dado la oportunidad de ayudar a que otros hombres puedan tener cada día un poco más de esperanza en el futuro sin tener que vender a sus hijos para no morir de hambre.

Ana Álvarez de Lara

...de mujer

NO ES VERDAD

Un concilio para el siglo XXI demanda, ya desde el título, en un artículo que acaba de publicar en *El País*, el teólogo Juan José Tamayo-Acosta. Forma parte de un pequeño grupo de *incomprendidos* para quienes el Concilio Vaticano II, por lo visto, fue un concilio no se sabe para qué siglo... Lo curioso es que, en un principio, estos incomprendidos echaron las campanas al vuelo gozosamente, por la buena nueva del Concilio que convocaba Juan XXIII. El desencanto les ha entrado más tarde, cuando los sucesores de Juan XXIII, a la vista de determinados derroteros nada conciliares que algunos tomaban en la aplicación del Concilio, pusieron las cosas en su sitio, a algunos teólogos en el suyo, y encauzaron las aguas por su cauce natural, como habría hecho el Beato Juan XXIII.

El conciliarismo... —concluye su artículo Tamayo—, *amén de frenar el autoritarismo papal, constituye una de las principales claves para la democratización de la Iglesia. ¿Por qué se tendrá tanto miedo a un concilio?* En estas líneas es donde está la madre del cordero: ¿miedo a un concilio? ¿Pero si se acaba de celebrar uno! ¿Qué pasa, que a Tamayo y a sus amigos incomprendidos no les ha gustado? ¡*La democratización de la Iglesia...*! Seguro que este articulista le pediría hoy al Señor que, en vez de decir a Simón *Tú eres Pedro*, convocase unas elecciones primarias. Como si la Iglesia fuera un partido político. Me cuentan que este teólogo ha escrito que yo siento una especie de manía contra él. No es verdad.



Daniel Paz, en Amigos

También se equivoca de medio a medio: es tal el respeto que yo siento hacia la dignidad de cada persona, que solamente cuando creo un estricto deber de caridad decir públicamente que no es verdad una retahíla de despropósitos —no otra cosa es su artículo en *El País*—, lo digo. Ni hay numerosas voces procedentes de todos los sectores de la Iglesia, ni hay muchos en la Iglesia que tengan la desfachatez de escribir, como él escribe, que *pasó el tiempo en que se creía que la religión católica era la única verdadera*. Ocurre cuando se quiere pasar de la mediocridad al estrellato disidente.

El Consejero de Salud de la Junta de Andalucía, al anunciar que obligará a todas las farmacias de la Comunidad Andaluza al trágala de tener que vender *la píldora abortiva del día después* (en realidad, *el negocio del día después*), se ha permitido sugerir intolerablemente que *los problemas de conciencia constituyen en realidad una herencia del antiguo régimen*. ¿De qué régimen? ¿Del de Atila, del de Almanzor, del de Hitler, del de Stalin, del de Chaves...? ¿Cómo no se le caerá la cara de vergüenza a alguien que, con esa miserable frase, hace la más

lastimosa y penosa radiografía de sí mismo y del régimen de la Junta a la que aconseja —¡pobres enfermos de Andalucía!— en materia de salud?

Gonzalo de Berceo

TELEVISIÓN

El deporte, más allá del directo

Lo peor de los acontecimientos deportivos **L**descansa siempre en sus alrededores, en el batiburrillo-tostón de imágenes y narraciones paralelas que nacen cuando las luces de los estadios se han apagado: que si declaraciones inanes de los protagonistas, que si opiniones a voz de pronto (que no a bote pronto) de los aficionados, que si repeticiones de los goles con la banda sonora de *Titanic*, que si primeros planos de *las caras de los devotos entusiastas*... Se entiende que a Javier Reverte (que acaba de publicar un libro sobre un misionero madrileño que empeñó su vida por el testimonio de la fe, convirtió a dos emperadores etíopes y descubrió las fuentes del Nilo Azul) se le interrogue e indague por el proceso de su investigación, porque toda información que nos diga va a ser documento de primera mano para hincarle el diente a su trabajo. Pero eso no ocurre con la información añadida que aparece de relleno en los tele-deportes tras la jornada de los domingos. Los goles están ahí, son tan invariables como un bodegón de Cezanne, y a ese es-

caso material sólo se le pueden buscar *añadidos*. Y el resultado, la mar de intrascendente, siempre es menor.

La información deportiva, hay que ser claros, tiene su corazón en el directo. La narración de un partido de fútbol es siempre una experiencia vibrante e irrepetible. Lo mismo ocurre con el seguimiento de la famosa *serpiente multicolor* del Giro; incluso una final masculina de Roland Garrós, que dura una eternidad, es apasionante por esa persecución milimétrica de la victoria que va dirimiéndose con la parsimonia de una partida de ajedrez.

El deporte es el espectáculo de la inmediatez; por eso su atractivo visual es extraordinario y aglutina a públicos inverosímiles. Pero nunca puede caer en el esperpento del manierismo, en las repeticiones insaciables y en buscar información de relleno para cubrir los informativos temáticos, porque pierde su poder. Para el becario que tiene que informar sobre el último partido del Madrid es muy socorrido lanzarse a la captura de las declaraciones, pero las revelaciones de un delantero

de Primera División poco van a aportar al panorama deportivo, y nunca van a suponer una exclusiva que levante los cimientos del país. ¿Qué va a decir?: *Bueno..., hemos hecho lo que hemos podido...; la labor ha sido de todo el equipo...; hoy hemos estado un poco bajos, pero para la próxima jornada todo irá mejor...* Es el contraste entre el valor del directo y la intrascendencia de la reflexión deportiva. El deporte se explica mal en un discurso, sólo se le coge del cuello cuando se participa en él o se le contempla en el fragor de la contienda.

Podríamos decir que el material con el que se realiza la información deportiva es tan frágil como el papel, con el que los artistas de la papiroflexia hacen locuras. Incluso con palillos de mesa el protagonista de *La cena de los idiotas* se montaba la torre Eiffel en un pispás. Pero el deporte más allá del directo es papel en manos bisoñas. La filosofía del deporte nada aporta.

Javier Alonso Sandoica

Querido José Luis...

José Luis Martín Descalzo, el inolvidable sacerdote, escritor periodista, murió el 11 de junio de 1991. Alfa y Omega se suma con esta página al justo homenaje a su memoria.

Diez años ya, querido José Luis. Cuando Dios, nuestro Padre, llevó tu alma purificada por el dolor a sus manos misericordiosas y acogió la fortaleza de tu ternura en la suya, todavía se celebraba en nuestra santa Iglesia la fiesta de la Ascensión del Señor el jueves, uno de los tres, con Jueves Santo y Corpus Christi —que relumbran más que el sol—. Ahora lo celebramos el domingo siguiente, ¿sabes? En Roma, no. En Roma, el Papa Juan Pablo la ha celebrado el jueves, clausurando un Consistorio de cardenales de los que tú soñabas; ¿qué digo?, estoy por asegurar que ni siquiera tú soñaste que pudiera celebrarse un Consistorio así. La mayoría de nuestros periódicos —ya sabes, por no perder la mala costumbre— lo han desnaturalizado. Alguno hasta ha titulado, sin pararse en discernimientos y sin importarle la verdad, que lo que se ha celebrado ha sido un Cónclave. Ya ves, sería un notición: el primer Cónclave presidido por un Papa...

Te recuerdo en un avión de Iberia, hace ya un buen puñado de años, cuando comenzaban los Sínodos, sentados tú y yo codo con codo. Te recuerdo vehementemente, como siempre, apasionado por la Iglesia.

—Desengáñate, me decías, este Sínodo no va a servir ni un pimiento.

Y yo, más joven e inexperto que tú, me asombraba:

—Pero, José Luis, ¿cómo puedes decir eso? Si aún no ha empezado...

Me asombraba casi más al día siguiente en la Sala Stampa de Via della Conciliazione, cuando recién concluida la solemne celebración de apertura, exultabas:

—¡Qué maravilla, chico! Esto marcha. Este Sínodo va a ser una maravilla...!

Y yo, inexperto, expresaba mi estupor:

—Pero, José Luis, si no ha hecho más que empezar... Ya veremos... ¿no?

Luego, José Luis, amigo, escribiendo dejabas bastante la vehemencia en el tintero y tu pluma se serenaba y ahondaba, y valoraba, y explicaba, informaba y nos daba a todos sopas con honda...

Diez años ya que Dios te llevó con Él, querido José Luis. Se te echa de menos, créeme. Yo, muchos días —últimamente, por ejemplo, cuando no se sabe quién a desde donde no se sabe cómo ni por qué, como tú decías, ha arreciado en una inmisericorde, programada y bien adobada polémica contra nuestra Iglesia—, he echado de menos tu pluma lúcida y apurada llamando al pan, pan, y al vino, vino.

¿Los amigos? Te diré... Muchos, tú lo sabes mejor que yo, están contigo ya: José María Pérez Lozano, don Jesús; otros, como don Antonio Montero, cumplen 50 años de servicio y Joaquín Luis Ortega le escribe artículos torerísimos, a lo Curro Romero; Javierre, en su Sevilla del alma, con su cruz a cuestras pero sonriendo, como tú cuando la diálisis, y



Angelines presenta el libro *Buenas Noticias*, con textos de su hermano, editado en Planeta-Testimonio

dando ejemplo. Bernardino y Paco Izquierdo, por ahí, haciendo sonreír y sembrando serenidad. Y Puche —de la tele ya lo quitaron, como a Santi—, en *Edibesa* hecho un editor de campanillas, como Jorge Sans Vila, al que le queda tiempo para organizarte homenajes. Y Cabodevilla ha escrito —ya te habrá llegado el perfume— otra de sus maravillas, esta vez titulada *La sopa con tenedor...*

Sentimos tanta nostalgia de tu amistad y de tus cosas que se ha creado un premio con tu nombre, y tu hermana Angelines le entregó el primero a nuestro buen amigo Santiago Castelo, que sigue, claro, en tu ABC dando lección diaria de periodismo bueno.

Me gustaría contarte muchas cosas más de esta España, José Luis, que dicen que va bien. Irá... Sí hay muchos más ricos, pero también muchos más pobres en cantidad y en cualidad, y yo veo muchas cosas muy raras, incluso económicamente, mucho mendigo y a mucha gente tragándose su inmensa dignidad y hurgando en las papeleras a ver si hay suerte. Y de nuestra Iglesia; pero de esto, ¿qué te voy a contar a ti? Si aquí ya te las sabías todas, ahí arriba con información privilegiada y de primera mano, mucho mejor que la de Tarancón aquí, ¿qué quieres que te diga?

Echadnos una mano entre todos, hombre.

Déjame que recuerde, para los que no los conocen, de tu *Testamento del Pájaro Solitario*, cuya portada aparece en la foto pequeña, dos de tus poemas impresionantes:

*Nunca podrás, dolor, acorralarme.
Podrás alzar mis ojos hacia el llanto,
secar mi lengua,
amordazar mi canto,
sajar mi corazón y desgazarme.*

*Podrás entre tus rejas encerrarme,
destruir los castillos que levanto,
ungir todas mis horas con tu espanto.
Pero nunca podrás acobardarme.*

*Puedo amar en el potro de tortura.
Puedo reír cosido por tus lanzas.
Puedo ver en la oscura noche oscura.
Llego, dolor, adonde tú no alcanzas.
Yo decido mi sangre y su espesura.
Yo soy el dueño de mis esperanzas.
En medio de la sombra y de la herida
me preguntan si creo en Ti. Y digo
que tengo todo cuando estoy contigo:
el sol, la luz, la paz, el bien, la vida.*

*Sin Ti, el sol es luz descolorida.
Sin Ti, la paz es un cruel castigo.
Sin Ti, no hay bien ni corazón amigo.
Sin Ti, la vida es muerte repetida.*

*Contigo el sol es luz enamorada
y contigo la paz es paz florida.
Contigo el bien es casa reposada
y contigo la vida es sangre ardida.
Pues, si me faltas Tú, no tengo nada:
ni sol, ni luz, ni paz, ni bien, ni vida.*

Bueno, querido José Luis, que me ha encantado, de verdad, charlar este rato contigo. Oye, que ahí nos vemos... y que, por mucho que Dios quiera que tarde, ¡hasta pronto!
Un abrazo grande, José Luis.

Miguel Ángel Velasco

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UNIVERSIDAD
DE MURCIA
FACULTAD DE
CIENCIAS
DE LA LETRA